

SUSCRIPCIONES

	MES.	TRIM.	SEM.	AÑO.
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
MADRID.....	1'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	6	12	22	50
EXTRANJERO				
Portugal.....	8	16	32	
Naciones conve-				
nidas.....	15	30	55	
No convenidas..	20	40	80	

VENTA

España.....	25	núms.	0'75	pta.
EXTRANJERO				
Portugal.....	25		1'25	
Naciones conve-				
nidas.....	25		1'50	
No convenidas..	25		3	

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0'05	peseta.
Atrasado.....	0'25	

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO.

AÑO XVII—TERCERA EPOCA

Miércoles 26 de Octubre de 1891

[MADRID—NÚM. 5.836]

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

ESPAÑOLAS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldós y Compañía, Escudellers, 30.

EXTRANJEROS

En París la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director Mr. Lorette.

REMEDIOS

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

NUESTRO GRABADO

Pocos son los turistas que suelen rememorar en sus excursiones a la península Escandinava. Los únicos viajeros, casi, que recorren aquellas singulares y típicas comarcas, son los ingleses y algún que otro ruso.

Y en verdad que tanto Suecia como Noruega merecen ser visitadas, porque aparte lo típico y raro de sus usos y costumbres, ofrece su suelo mil accidentes bellísimos que encantan y animan el espíritu de los excursionistas.

En este grabado aparece una vista de los picos de Trolldinden, agudas rocas que presiden toda la cordillera y que en la totalidad del año se hallan cubiertas de nieve.

Dejan en el seno una garganta por donde discurren pastores y rebaños, y ostentan tal hermosura y variedad de matices, que con razón han sido objeto de descripciones poéticas y sentidas, por parte de muchos literatos y artistas que han recorrido su accidentada zona.

LAS ETIQUETAS

Es axioma comercial, que todo el que abre un establecimiento al público, agota los recursos de su inteligencia para acrecentarlo, y que produzca los mayores rendimientos posibles. Pero es también verdad inconcusa que, una vez atraído gran número de parroquianos, y conseguido que éstos no se fijen en la calidad de los artículos, sino en la muestra de la tienda, el solo por el buen servicio flaquea, y se concluye por explotar a los clientes.

Esto mismo precisamente, y dispensen el parangón los escritores que tienen el tejado de vidrio, ocurre en literatura.

Y lo peor no es que ocurra, sino que se guila ocurriendo mientras haya parroquianos que sólo miren la muestra de los establecimientos, y lectores que sólo miren la firma de los escritores: es decir, la etiqueta.

Y si no veamos un caso práctico.

Dos amigos se sientan frente a frente alrededor de la mesa de un café cualquiera, y dan tres palmadas como si aplaudieran una comedia de Pina Domínguez, ese autor semigabacho sempiterno arreglador de vaudevilles franceses.

El mozo acude.

—¡A ver, muchacho! tráete dos copas de cognac del bueno—dice relamiéndose uno de los dos amigos.

—¡De las tres estrellas?—pregunta el sirviente.

—¡No, de las cuatro! Ya sabes que ese licor es como un oficial de nuestro ejército: cuanto más estrellas lleve, es más superior.

Y vuelve a relamerse, saboreando de antemano las próximas libaciones.

—Está bien, responde el camarero; y parte haciendo esas, para salvar los escollos del mobiliario, en dirección al mostrador.

El dueño del establecimiento, que es un pájaro de cuenta que sabe que aquellos parroquianos tienen el pañal en los ojos, les larga una botella, con etiqueta de las cuatro estrellas, la cual botella solo contiene caña marinera.

Los amigos, sin embargo, miran dulces y lánguidamente la marca del franco, y exclaman: ¡Qué rico es esto!

Otro caso, que, en gracia a nuestra tranquilidad, diremos que no es sospechoso.

Un sistemista y un trecemino, que para el asunto son iguales, entran en el gabinete de lectura de un Ateneo.

—¡A ver, chico! álzame El Mercantil—dice el primero al segundo.

—¡Ya yo a leerlo, pero toma, es indiferente, me quedará El Correo.

Ambos sujetos, literatos en estado de larva, se acomodan en un diván, alargan las piernas, se sacan los puños de su blanca y lustrosa camisa y se colocan los lentes, que suelen ser, dicho sea de paso, con cristales perfectamente naturales... de cualquier vidriera.

Pasan cinco minutos, que emplean uno y otro en volver y revolver el respectivo periódico.

—¡Qué tras ese!—pregunta el sistemista.

—¡Nada! ¡Está lo más soso! Solo en la sección de «Variedades» viene un artículo que no he querido leer, firmado por «Juan García».

—¿Y quién es ese?—dice desdeñosamente el foto literario.

—¡Qué sé yo! Algún primerizo—sentesa con desprecio el otro.

—Principiante debe ser cuando su nombre no nos suena a nosotros.

Efectivamente; el artículo es de un primerizo: de Pérez Galdós que ha tenido la humorada de cubrir su escueta personalidad con el antiliterario disfraz de «Juan García».

Transcurren otros cinco minutos, invertidos como antes por ambos lectores, en sobar y reasear el papel impreso.

—¡Mira!—exclama de pronto muy alborozado el sistemista—yo he sido afortunado que tú; en este noticiero encuentro dos artículos de cartel: uno de Eduardo de Palasio y otro de Luis Taboada, escritores de moda que son manantiales inagotables de gracia, buen decir, y tan... de... con... por... sin... Aquí la lengua del entusiasta se hace un lío, y se le pega al techo de la boca como si fuera una lapa.

—¡Lee, lee!—interrumpe el otro sacándose

dele del atolladero y adoptando en el diván una postura apropiada para reír con desahogo.

Exceso decir que durante la lectura las carejadas de una y otra parte, envolviendo de conceptos enconados, se suceden con una frecuencia encantadora.

Después de leídos los artículos, el trecemino, que, al parecer, es el que más profundos conocimientos literarios posee, le da un tirón a su chaleco, se quita una indiscreta peluilla que llevaba en la solapa de su flamante levita, desmonta los lentes de su nariz de goma laca, y habla de esta manera:

—¡Eso es escribir, y le demás patarata! ¡Con qué novedad y con qué gracia enuncia el muchacho, empleando indecencias posteriores, los calzones del bonachón de su padre!

—Pues ¡y el otro? ¡Cuidado que es chistoso, original y moderno, ese tipo que en el café mata recibiendo, todos los toros del duque, y en la plaza no es capaz de escharle el capote ni a un crasol de sesenol!

—¡Vamos; es cuestión de morir de risa con la invectiva y travesura de estos autores!

Al llegar a este punto, se para, desahoga, se suena y... prosigue.

—Yo, qué quieres que te diga, Carolino, para mí no hay más que cuatro escritores: P. T. S. y A. Los dos primeros, como fes-

ta casa de estos artículos. ¡Por qué? ¡Por ignorancia! ¡No! ¡La prensa no responde a su elevada misión. ¡Por qué entonces? Porque saben que, aunque con mal contenido, son botellas cuyas etiquetas de las cuatro estrellas hacen exclamar a los parroquianos: ¡Qué rico es esto!

Ahora bien—y llegamos al punto espinoso de la cuestión:—los que sientan algo en el cerebro y dando rienda suelta a plausibles inclinaciones, con pluma anónima escriban algo que sea digno de la publicidad, tened entendido que antes de leer é insertar vuestro trabajo, os harán pasar el Calvario de la introducción literaria. Indagarán primero, en qué día nacisteis, qué oficio ó ocupación tenéis, y al solo hijo de vinda pobre; y cuando ya sepan todo esto, que, como fácilmente se comprende, es muy necesario para venir en conocimiento de si habéis estudiado los clásicos griegos y latinos, vuestra obra, si no encuentra un Mecenas más ó menos auténtico que la proteja, pasará al repleto panteón de los papeles inútiles.

Según algunos, en el ejército de las letras, hay que sentar plaza llamándose Cervantes, Chateaubriand ó Hugo; de no ser así, volveos a casa, pues no os ilustarán y se negarán el aire, el agua, y el fuego.

El mal, a pesar de todo y aunque nos aflija, no es irremediable, pues se trata

tro de un carácter autócrata, de un soldado imperial y de un adorador sinsero de los Ozares, con los prestigios, atribuciones y poderes, que desde atende los tiempos ostentan.

Para el desaparecido del Ejército el hombre «máquina», ilota de la sociedad militar, escoria del pueblo que le dió el ser; aquel ente bruto ó estúpido, que peleaba por el estímulo del botín ó el temor al palo, fué transformado por obra maravillosa de la revolución social en el ciudadano de la patria, en el hombre inteligente, digno, apto para las grandes sentencias, que asude a las filas por realizar aquella función noble y correlativa de los griegos: el derecho a defender la independencia, el honor y la libertad del suelo nativo, y la obligación de derramar su sangre por todos los ideales trazados en la bandera nacional.

La redención del siervo ruso, la quiere Dragomirov completa, absoluta para el soldado. Nada de atenta, nada de servilismo, nada de opresión. El hombre que se bate, que derrama su sangre y muere, es preciso que sea, que se anime, que se enardezca; y para conseguirlo, no hay otro camino que el de su dignificación y el de su enseñanza.

Moscovita de «papa», sueña con el ardoroso y regular pensamiento de su raza: las sien torres y cúpulas de esa Ciudad Santa,

y con ella su animadversión a los vecinos del Sur y del Oeste.

Su *Manuel pour la préparation des troupes au combat* es una maravilla de energía y de ardimiento. Parece una obra inspirada por Katkoff y redactada por un Capitán de veinticinco años. Ante todo hay que arraigar en el soldado el sentimiento del deber militar; desarrollar en su cerebro las ideas de honor y honradez; afirmarlas en su corazón, y el resto... vendrá en en abundancia.

—No debemos olvidar que nuestra misión es la de matar, haciéndolos matar. Hacer la guerra matando, sin hacerse matar, es una quimera: hacer la guerra matando, sin matar al mismo tiempo, una simpleza. Precisa, pues, saber matar; pero estando también dispuesto a perecer. El hombre que se consagra a la muerte, es terrible. Nada le detendrá en su camino, a menos que una bala loca no le lleve la cabeza.

He aquí una lamentación recatada, digna de aquel héroe manchego, que aborrecía al inventor de los endemoniados instrumentos de la Artillería, porque fué causa de que «un infame y cobarde brazo quite la vida a un valeroso caballero».

La tendencia sostenida por Dragomirov es la que suena a todo pueblo joven, lleno de vigor y de vida. Cuando a la cabeza de la 14.ª División de Infantería, perteneciente al Cuerpo de Ejército del difunto Radetsky, cupola la hora de iniciar el paso del Danubio, sus célebres instrucciones al soldado respiraban el ambiente del ardor patrio y religioso, naturales en espíritus tan moscovitas como el de nuestro biografiado.

«Cuando recéis por tarde y mañana, cantad el himno: «Dios de los Ejércitos, sed con nosotros en nuestras alegrías, como en nuestras amarguras, no tenemos más que tu ayuda: Dios de los Ejércitos, bendecenos.»

«Trabaja sin levantar mano: syndáes los unos a los otros, y todo irá bien...»

Y, al dirigirse a la oficialidad, aconseja estos saludables preceptos: «No olvidados jamás de hacer conocer, antes de la acción, el pensamiento que deseáis ejecutar: el último de los soldados debe de saber dónde y para qué marcha, a fin de que, si el jefe muere, viva su idea. No dad jamás la señal de retirada: prevenid a los hombres, que si la oye, será un engaño del enemigo.»

Después prosigue diciendo: «No hay flancos ni retaguardia; no debe haberlos: ¡haced frente siempre del lado del enemigo, ¡haced lo que se os ha enseñado en la escuela: tirad poco y bien; cargad vigorosamente a la bayoneta; id siempre adelante, y Dios os recompensará con la victoria.»

Quien así busca el resorte moral del combatiente, es porque sabe lo más difícil del mando: enardecer al soldado. Así obtuvo el espléndido resultado de pasar un río como el Danubio, de noche, y con serias dificultades que vencer.

Refiere uno de sus biógrafos, que ya en Sisto, donde fué recibido con agasajo Dragomirov, el Czar, dirigiéndose a él le dijo: «Gracias, mi caro amigo, y le condecoro, por sí mismo, con la Cruz de San Jorge. Un instante después, confería igual honor al comandante del cuerpo de Ejército Radetsky, quien, con respetuosa reverencia, se permitió decir: «Señor, no soy yo el que merece este honor: es el general Dragomirov». El Czar, satisfecho y sonriente, respondió señalando al pecho del joven caudillo: «Mira...»

La exageración en los términos, y aun en la escuela de esa escuela rusa, que hoy encarna Dragomirov, puede conducir a pésimos resultados. La bala es loca... pero cada día son más presas las armas, y el tiro alcanza mayor eficacia. La bayoneta enseñada... pero... y ¡antes de ampararse en su «cordura» los caballeros del «plomo» se han enorgulecido de dejarla maltrecha y desbaratada!

«Una buena Infantería debe ser ávara de sus fuegos»; decía el Mariscal Bugeaud. Esto va siendo más razonable.

Lo que seguramente no lo es, ni podrá serlo en lo sucesivo, es el sistema de la bayoneta a contramano, sosténgalo quien lo sostenga, y defendiendo quien lo defiende.

Por eso, de las vigorosas teorías del brillante escritor y general ruso, las que obtienen mayor realce y fundamento, son aquellas encaminadas a acerar el espíritu del soldado, a desarrollar su iniciativa y a elevar su alma sencilla y buena hasta las regiones del ideal patrio y de raza, enlazando ese sentimiento con el amor religioso, y poniéndole siempre bajo la égida salvadora de Dios.

JOSE INÁZES MARIN.

Proyectiles de dinamita.

Acaban de hacerse cosas de Aberdore, en Gales, pruebas con proyectiles de dinamita de Synder, dando resultados satisfactorios para el invento, aunque terribles para el bien de la humanidad.

El nuevo fusil es de forma cónica y de unos dos pies de largo, y está cargado con una composición de 93 por 100 de nitroglicerina en forma gelatinosa, consistente de 4 por 100 restante de compuestos químicos, entre los que figura el alcanfor.

La pólvora empleada es de 20 libras de escoria prismática, y 10 de la negra prismática también.

El inventor asegura que un proyectil que se haya en medida de una espuma de hombre, no solamente destruirá un gran número, sino que dejará el resto paralizado; y fuera de combate.



Los picos del Trolldinden.

tivos, el tercero como original y colorista, y el último, como crítico juicioso que con su escajelo de ático gracioso examina hasta las más recónditas fibras del cuerpo literario de los demás.

Sea, en fin, chico, a mi modo de ver, géneros peninsulares, cuyas etiquetas constituyen una especie de pase de libre circulación.

Estas palabras del trecemino, son, en cierto modo, un eco bastante fiel de la opinión pública.

Y lo malo es, que uno y otra tienen razón, pero hasta cierto punto solamente. Y digo esto malo porque quisiera fuera más conveniente que no la tuvieran en mano.

Entre los escritores aludidos, los hay que han ganado, bien ganado, en lucha noble y valerosa, y guerreando acosa con el acotamiento de la ignorancia agena, el sitio que ocupan. Algunos de sus trabajos han hecho las delicias de los aficionados a las letras patrias, pero los ocurre, son frecuentes, lo que a los comerciantes que el título al principio: Son escritores castizos, de singular gracia, que han dado, como he dicho antes, en su género peculiar, mucho bueno a la publicidad, pero sea porque la fatiga de un penoso y constante trabajo les ha doblegado, sea porque la melancolía que produce la presión de los laureles, los ha galvanizado, lo cierto es que por cada trabajo aceptable que componen, nos precipitan diez que desearían firmar los individuos de la Academia de Vitigudine.

Hay que disculparles, sin embargo, porque son escritores que están solicitados hasta el extremo de que todo el mundo les pide composiciones como quien pide peregrinas a un hertero. Así es que no se dan punto de reposo, y fabrican, a destajo, con argumentos ajenos hechos, y chistes mil veces dichos, artículos de a duro la vara que ni pueden resistir el más ligero examen, ni tienen más mérito que el de ser suyos.

Ello no obstante, las tigras inconscientes de algunas redacciones que no pueden o no quieren pagar los originales, andan

simplemente de una gran vejiga llena de hano, que al primer pinchazo quedará vacía. Pero para ello, es preciso que la opinión se reaccione; que la prensa, con su poder inmenso, trace el camino que debe seguirse; que ponga en evidencia, dando salvable ejemplo, lo inconveniente de los prejuicios literarios, apreciando la bondad de un escrito solo por la firma que lo suscribe; que se dé por bueno, lo que realmente lo sea; que se quemen, en fin, a la llama del examen imparcial, cuando el auto de fe sea necesario, las alas de los que, al ser aguilas algunas veces, son locas muchas otras. De lo contrario, escritores como los que he citado y otros varios que no nombro, se hartarán de predicar sus gatos con piel de liebre, mientras que la generación nueva que no tenga etiqueta que es el salvo-conduto de la inipidez, ni influencia que sólo debe ser el pasaporte de la esterilidad inepta, habrá de romper la pluma si no prefere que las cuartillas de sus escritos, valgan lo que valgan, después de mil humillantes vicisitudes, y sin ser leídas siquiera, vayan a morir, estrujadas, al cesto vilipendiado «donde va lo que se sobra, lo que muere, y lo que rueda».

ENRIQUE RAMBAL.

DRAGOMIROV

El Dragomirov, después de Gorki, el caudillo ruso de más empuje. El primero vigila en Polonia los dos Imperios centales: el segundo espera en Kiev para caer bien sobre Polonia y ayudar al héroe de los Balcanes, bien sobre los Karpathos, embistiendo y cartando como un arlelín la vistosa potencia austro-húngara. ¡Basta el ardoroso moscovita el que, con sus 80 000 hombres, sus 12 000 caballos y sus 150 cañones, trase con sangrientos caracteres el Finis Austria!

¿Cuánto puede el magico influjo del progreso! Sin darse cuenta de ello, ni mucho menos pretendiendo, Dragomirov es un espíritu eminentemente revolucionario don-

que baña el río de las inspiraciones rusas, espera que han de proyectar sus sombras, y con ellas su representación y su poder, en la terna superficial del Bósforo.

Amalgamando sus ideas novísimas con sus rancias creencias, adornando sus temperamentos con una cultura sólida y una observación sagaz y lúcida, Dragomirov ha venido a ser el Apóstol de la gran Escuela rusa, cuyo verbo fuera el rudo é incomparable Sonwarow.

Basta leer sus obras, modelo por letra parte de recia literatura militar. Cuando comenta a Clausewitz, es el filósofo que escuchas lo que escribe y piensa el «maestro», para en seguida filtrar sus ideas en el corazón juvenil, y transformarlas en la fórmula más ardiente y resuelta del empuje, del ataque, de la ofensiva. No quiere el bravo Generalísimo de Kiev que se hable mucho de reglas, de métodos, de parámetros, modos. El caudillo, antes que otra cosa es un artista que siente y se ilumina, que abre su alma al ideal de la patria, y embiste, acuchilla, avasalla... con la audacia propia del genio.

Quien todo lo fia al cálculo, al campés y a la fórmula, puede ganar batallas, pero nunca enardecir las falanges de su raza a la consecución de ideales santos y seculares. «Hay que abandonar a la inspiración», hay que volar por espacios, donde flotan las concepciones de las hazañas inmortales. Y para que este resultado y la patria rusa obtenga el logro de sus sueños, precisa templar el sentimiento del soldado al calor de las deberes militares y patrios, educarlo moralmente, convertirlo en cera blanda; donde el brío del caudillo pueda imprimir su sello y obtener las consecuencias de sus planes grandiosos. «El hombre, el hombre y siempre el hombre; ese es el primer instrumento del combate».

Corifeo de la vieja Escuela, que creara Souvarow, es hoy el sostenedor más autorizado frente a los devotos del sistema alemán, que fia más en lo inseguro y adventicio, que en lo que arranca del número y del estudio. Asa por eso mismo creó en su influencia entre la Oficialidad rusa,

Estos días ha corrido un rumor que se ha divulgado muchas veces. Hase dicho que con motivo de los incidentes de Roma, el Papa pensaba seriamente en abandonar el Vaticano y en consultar a las potencias católicas sobre la actitud que éstas tomarían en el caso de que se viera en la necesidad de salir del territorio italiano.

No creemos que las cosas lleguen a tal extremo; podrá quizá el Pontífice romano preguntar a las autoridades que conducen observaciones en Europa; pero cualquiera que sea la respuesta, León XIII permanecerá en Roma, porque así conviene a los intereses de la Iglesia y así le exige la dura ley de la necesidad.

No es este el caso en ocasiones no se haya pensado seriamente en buscar refugio en uno de los países católicos. Hace pocos años, a principios del mes de Julio de 1889, el Pontífice dirigió, por medio de su secretario de Estado, varias comunicaciones a las naciones, recomendando que se indagaran el pensamiento que sobre materia tan grave tenían los gobiernos acerca de los cuales estaban acreditados. Se recordará que entonces se habló de la posibilidad de que España cediera un punto de las Baleares, Francia una ciudad del Mediodía, e Inglaterra la isla de Malta.

Como otras veces ha ocurrido, pasaron las primeras impresiones, quizá pasó el peligro que a juicio del sumo Pontífice amenazaba a la libertad de la Santa Sede, y se desvanecieron los rumores. Ahora han surgido de nuevo, y probablemente ocurrirá lo que ocurrió hace dos años: que se disparen también en cuanto recobren los espíritus la necesaria calma y sólo quedan en la memoria como vago recuerdo los sucesos que la han turbado.

Perse es necesario reconocerlo: la cuestión del poder temporal, la de la libertad de las Papas y la referente a la política que con ellos observa Italia renacerán con cualquier motivo. Un leve incidente pondrá de nuevo sobre el tapete el difícil problema que tan de cerca toca a la nación italiana y a la Iglesia.

En la actualidad estos asuntos preocupan la atención más que años atrás, por dos razones: la primera, por la edad avanzadísima del Papa y por el delicado estado de su salud; la segunda, porque las circunstancias, y menester es confesarlo, el talento sagacísimo de León XIII, han hecho de la Santa Sede elemento de importancia suma en las combinaciones diplomáticas internacionales.

El pontificado es un gran poder espiritual, y es también un poder político. Dígale Alemania, la nación protestante, que tuvo necesidad de pactar con él; dígame Bismarck, que se vio obligado a ir a Canossa; dígame Francia, cuyos gobiernos, aun los más radicales, han reconocido sus programas en aquellos puntos que se relacionan con los intereses católicos; dígame la misma Italia, a quien conviene la presencia de un Papa italiano en Roma, y díganle los mil diversos hechos que han ocurrido, en los últimos tiempos, a nuestra vista. No puede mirarse con indiferencia que el Papa abandone el Vaticano ni que el futuro Conclave se celebre fuera de la ciudad eterna.

Que León XIII ha acortado el pensamiento de dejar su residencia, y que los cardenales, los nuncios y algunos gobiernos han sido consultados sobre esta grave medida, es indudable. Pruébalo el siguiente documento que reproducimos en extracto, y el cual vemos publicado en un periódico extranjero. Interrogado el nuncio de Su Santidad en París, monseñor Rotelli, por el cardenal Rampolla para que diese su opinión acerca de las temidas eventualidades, replicó así:

«La triple alianza es una amenaza para nosotros. Si su interés está en favorecer a Italia y en que se celebre el Conclave en Roma nosotros tenemos el interés contrario. Italia desea el Conclave en Roma para mantener el *status quo*, y el *status quo* es la prisión moral del papa, es la sujeción del primer poder del mundo a un grupo de potencias, es la victoria de nuestros adversarios. Los liberales italianos saben que el menor cambio introducido en la posición del Estado relativamente al Vaticano haría nacer la cuestión romana. De aquí el miedo que sienten a todo lo que signifique innovación y transformación. El Conclave extranjero y el papa no italiano, es lo desconocido y el punto de partida para una nueva evolución. He aquí por qué la Consulta ajustará sus actos a sus tradiciones.

Un Conclave fuera de Roma tendría otra significación. El mundo católico y el público independiente verían en este hecho la prueba de que en Roma la situación es contraria a la libertad del Conclave. ¿Qué partido tomaría Europa? ¿Volvería a Roma el Papa elegido? Recuerde que en 1839, cuando León XIII quiso abandonar el Vaticano, el órgano de Crispi, *La Riforma*, trató de evitarlo anunciando estatuos irreversibles para la Iglesia. Las lágrimas hipocritas de *La Riforma* no se derramaron en vano.

Tal es la situación. Los cardenales, limitados por el Espíritu Santo, resolverán lo que mejor convenga. Yo, por mi parte, sé que muchas personas que estaban tranquilas antes, comienzan a sentir zozobras y a decir que la situación exige soluciones nuevas, y que permanecer en el *status quo* es favorecer a Italia y eternizar una cuestión indigna de la Santa Sede y del mundo católico.

«La hora es solemne. La prudencia ordinaria no basta. Dios inspirará a los suyos y dictará las resoluciones que piden las circunstancias.»

O nosotros no sabemos leer entre líneas. Este documento se encamina a colocar al Vaticano frente a la triple alianza, y a favorecer sus miras con el apoyo directo de la República francesa.

Les que se han maravillado de ver al Papa y a la República juntos, tienen ahí un dato para fundar hipótesis. Monseñor Rotelli habrá escrito al cardenal Rampolla por su propia y exclusiva cuenta, pero no hay que perder de vista que el autor de tales juicios vive en París, y que el Vaticano, entre otras cosas, se propone, al consultarlo, conocer las corrientes de la opinión en Francia.

Conviene añadir, para inteligencia de nuestros lectores, que el anterior documento fue enviado a Roma en los primeros días de Agosto, cuando circulaban muy graves noticias sobre la salud de Su Santidad.

Dos son los decretos del ministerio de Hacienda que ha publicado recientemente la *Gaceta*, referentes a los servicios de la dirección general de la Deuda. Aunque no contienen cosa alguna que no haya regido anteriormente, el restablecer disposiciones abandonadas, o modificadas en parte, merece dedicarnos algunas líneas a su examen.

El primero, según el orden que los inserta la *Gaceta*, dispone que sólo se satisfagan los intereses de la deuda que esté emitida hasta la fecha del decreto y la que se emita por conversión de las que fueron objeto de la ley de 29 de Mayo de 1882; y los intereses de la deuda que se emita con posterioridad al decreto, ya por reconocimiento y liquidación de créditos, entendiendo los comprendidos entre éstos los procedentes de los bienes de corporaciones civiles vendidos con anterioridad a la ley de 21 de Julio de 1876, ya por conversión de las deudas antiguas, no caducadas, no se satisfarán hasta que incluya su importe en presupuestos se autorice el crédito necesario.

Como dejamos indicado, esto no es nuevo: la ley de 27 de Julio de 1871 dispone que en ningún concepto se satisfagan por razón de intereses de la deuda otra cantidad que la numéricamente consignada en los presupuestos anuales; y respecto a las emisiones de deuda que en cumplimiento de la legislación vigente hayan de hacerse, sólo se verificarán después de aprobadas por las Cortes, a las que propondrá el gobierno los recursos con que deban satisfacerse los nuevos intereses.

Las quejas de multitud de acreedores a quienes esta disposición lastimaba, fué causa sin duda de que las Cortes Constituyentes declararan y sancionaran la ley de fecha 1.º de Septiembre de 1873, que declara que la emisión y entrega de los créditos reconocidos y liquidados en virtud de las leyes de 1.º de Agosto de 1851, 1.º de Mayo de 1855 y 1.º de Julio de 1857, no se hallan comprendidos en la prohibición establecida en la ley de 27 de Julio de 1871, debiendo el ministro de Hacienda cuidar de que en los presupuestos se incluyan las cantidades suficientes para el pago de intereses de las emisiones que probablemente se hayan de hacer en cada año económico.

Ahora el ministro de Hacienda, con su decreto, vuelve a la cuestión por su parte retrocediendo a la ley de Julio de 1871 sin atenuante alguno. Este paso atrás no obedece ciertamente a lo que puedan importar los intereses de la deuda que se emita por reconocimiento y conversión de créditos antiguos, por cuanto hoy han de ser de poca monta atendido los años que van transcurridos en estas operaciones, y a los efectos de dos leyes de caducidad y una de cancelación de créditos del clero y fundaciones eclesiásticas, todas vigentes; sino a lo que representen los intereses atrasados y corrientes de las inscripciones que se emitan a favor de corporaciones civiles por sus bienes vendidos con anterioridad a la ley de 21 de Julio de 1876, que bien pueden elevarse a una cantidad respetable, cuyo pago había de aumentar las angustias del Tesoro. Pero el aplazamiento de esta obligación va a crear a muchos ayuntamientos grandes dificultades para cubrir sus atenciones, que, o tendrán que destender el apelal a un reparto extraordinario entre los vecinos contribuyentes para saldarlas, siendo así que para evitar tales quebrantos, por diferentes reales órdenes y otras disposiciones, a partir nada menos que desde 27 de Diciembre de 1858, está mandado que se abone a las corporaciones civiles los intereses que les corresponden por el reembolso de sus bienes vendidos, reales órdenes, que aunque el decreto no lo dice, se entiende que quedan derogados, con lo cual vendrá sobre los pobres pueblos lo que Dios quiere.

Otro de los puntos objeto del decreto del señor ministro de Hacienda, es disponer que la dirección de la Deuda instruya y tramite, por orden de antigüedad, los expedientes sobre reconocimiento y conversión de créditos, formando, si no lo estuviesen, inventarios por ramos, en que conste la fecha de la reclamación de los valores. No siendo la dirección de la Deuda una oficina de nueva creación, cuanto se disponga sobre el orden de sus trabajos ha de haberse ensayado, y desde luego lo que ahora se manda no debió dar buenos resultados, a juzgar por lo dispuesto en algunos reglamentos. Basta considerar que para el reconocimiento y liquidación de créditos es requisito indispensable que se hayan reclamado en tiempo hábil, cuyas épocas y plazos corresponden a los años de 1824, 36, 42, 48 y 51; y 1876 para los créditos limitados. Despachar expedientes por orden de antigüedad sin haber quien con posterioridad a la reclamación lo solicite, es exponerse a lo que ya sucedió, que ingresaron en la tesorería de la dirección valores que no tuvieron salida, por lo cual los reglamentos a que hemos aludido los mandaron cancelar y amortizar, reservando a sus dueños el derecho a reclamar.

Con la marcha que para sus trabajos se traza a la dirección de la Deuda, habrá expedientes en curso para tres generaciones lo menos, anulando, en su virtud, el propósito de las leyes sobre caducidad de créditos. De los antecedentes del señor ministro de Hacienda no era de esperar una disposición semejante: más bien lo hubiéramos creído inadmisible, y no habría a nadie de desearse, ordenando a la dirección declarase caducados todos los créditos, que del acuerdo ya se alzarían los interesados en el plazo de instrucción, con lo cual quedarían reducidos los expedientes al número exacto de los que debían despacharse, que, como de alzada, su resolución definitiva también hubiera sido más rápida.

La disposición final del decreto, que se refiere a la forma de comprender en presupuestos los intereses de la Deuda que se emita durante el ejercicio del año presente, es una consecuencia del aplazamiento de pago de esa obligación, violentando, por supuesto, la naturaleza de esta clase de créditos al establecer para ellos reglas que sólo son aplicables a los de época corriente, con arreglo a la ley de contabilidad, si se reclaman en los cinco años siguientes a la terminación del servicio de que procedan, que de no serlo, quedan prescritos.

El segundo real decreto que publica la *Gaceta*, teniendo por objeto hacer desaparecer preferencias en la emisión de inscripciones a favor de corporaciones civiles, para lo cual pone en todo su vigor el de 5 de Mayo de 1881, merosará plácemes si a la par corrige el atraso en este servicio que el decreto acusa en la dirección de la Deuda, compensando de este modo el perjuicio que ha de causar a las corporaciones la demora en el pago de intereses, y el no poder convertir sus inscripciones, las que estén autorizadas para esto, con aplicación a obras de utilidad pública o local.

En suma: que los decretos de Hacienda, uno no es otra cosa que la declaración de espera impuesta a varios acreedores del Estado, principalmente a las corporaciones civiles en el período de los intereses de los títulos o inscripciones infranqueables que se emitan a su favor, aparte el retraso en el despacho de los expedientes; y el otro una medida justa al obligar a la dirección de la Deuda a tener al corriente la liquidación y emisión de inscripciones de dichas corporaciones, como procede, y lo exige aún hoy más, las nuevas trámites a que se somete este servicio.

Con una carta cuyos expresivos términos son dignos de toda nuestra gratitud, ha contestado el señor alcalde de Almería, D. Francisco Jover, a la que le dirigió la comisión ejecutiva de la prensa madrileña pidiéndole terrenos para edificar un grupo de casas destinadas a las clases obreras más perjudicadas en aquella capital por las inundaciones del 1.º de Septiembre.

El Sr. Jover, que expresa con vehementes palabras la gratitud de Almería por la resolución de la prensa asociada de Madrid, manifiesta a la comisión que el ayuntamiento carece de terrenos para el objeto propuesto, pero que espera obtenerlos, bien por cesión generosa, bien por compra directa, y a este fin pide que se le diga el nú-

mero de edificios que habrán de construirse y la distribución en calles o plaza que se les dará, con arreglo al pensamiento que sobre este punto tengan los iniciadores de tan laudable pensamiento.

Todas estas cuestiones y algunas más, indicadas por el Sr. Jover en su carta, serán, en breve, motivo de examen y resolución por parte de la prensa asociada.

Refiriéndose a esto, y con el epígrafe «El barrio de la Caridad», escribe *La Crónica Meridional de Almería* la siguiente:

«La prensa asociada, que tan hermosos rasgos de filantropía viene dando en favor de esta capital, se propone llevar a la práctica en breve término, al noble y edificante pensamiento de construir una barrida que a la vez que servirá para dar albergue a las clases más necesitadas y perjudicadas en la aldea inundada, será un eterno monumento que perpetúe el generoso obelo con que la caridad pública ha aserrido largamente a Almería.

El alcalde de esta capital, Sr. Jover, ha recibido carta de la ya mencionada prensa y en ella se le piden terrenos para la edificación de este barrio de la Caridad.

También los señores arquitectos municipales y provincial, que gratuitamente se prestaron a levantar los planos, se hallan cumpliendo su honoroso cometido y llevan muy adelantados los estudios de las veinte casas.

Ahora sólo falta, para complemento de esta magna empresa, una vez conocidos estos deseos y proyectos, que los propietarios que poseen terrenos colindantes a la población, se los ofrezcan a la prensa asociada, porque no sería conducta digna que a los que vienen a hacerse la señalada merced de recoger en prójimo mano a nuestros hermanos, fuésemos a llevarle presto por su maritoria acción.

Terrenos baldíos hay, y ricos propietarios no faltan; ¿quién se negará a contribuir con sus recursos a estas edificaciones? ¿Quién dará el triste espectáculo de rechazar, con su conducta egoísta, la mano que viene a levantar la morada del pobre?

Podríamos dudar en otras ocasiones, pero en la presente, la duda ofendería; el convencimiento de que Almería y sus moradores saben responder, cuando el llamamiento es justo, nos hace ser parcos en recomendar lo que la propia bondad de su causa lo hace irresistible.

¿Ben hayan todos los que puedan contribuir a esta caritativa obra!

Dios en el cielo y los hombres honrados en la tierra, bendecirán sus nombres.»

El mismo colega publicaba en su último número el siguiente aviso:

«A los propietarios.

El alcalde de esta capital hace saber a los dueños de terrenos, que pensando edificar «La Prensa Asociada» de Madrid, un barrio de obreros, pueden presentar proposiciones los que quisieran ofrecerlos gratis, o bien a bajo precio, dándole el filantropico objeto que guía a los autores, entendiéndose con la alcaldía.

Por fortuna, ya no será necesaria la suabasta, pues los herederos del Sr. Cañadas han ofrecido gratuitamente a la prensa asociada de Madrid 1.600 metros cuadrados de terreno en sitio elevado, seguro y a propósito para la barrida en proyecto.

Nuestra gratitud para cuantos nos ayudan en la buena obra emprendida, será tan grande como la de los necesitados, para cuyo remedio trabajamos todos.

Per conducto de *La Epoca* hemos recibido de las 50 pesetas ofrecidas desde el primer momento para la construcción de la prensa por el señor marqués de Dilar.

La corrida de mañana.

De seguro estará concurridísima, y si no resulta brillante, no será por culpa de los matadores ni de los toros, y menos todavía por falta de concurrencia.

Ayer se vendieron muchos más billetes que ayer, a pesar de no haberse despedido para el público, pues sólo fueron servidos los encargos hechos, con anterioridad, a los periódicos.

Casi todos los palcos y localidades preferentes están ya vendidos.

Es probable que asista la familia real. Hoy se abrirá el despacho para el público, a las diez de la mañana.

A las facilidades y donación que la diputación provincial ha hecho a la prensa asociada, y que tanto le agradecemos, hay que añadir el regalo de todo el billete, cuya estampación, a cuatro tintas, se ha hecho en la escuela tipográfica del Hespicio.

Los billetes están hechos con tal arte y buen gusto, que honran a la ciudad escocesa, y a su regente, nuestro amigo D. Federico Guimerá.

ECOS POLITICOS

Con el deseo de apartar un poco la atención de las gentes de las cuestiones económicas, que son las que privan, cotizan la crisis casi exclusivamente los periódicos ministeriales, aunque afectan a ellas.

La Unión, dice con referencia al asunto:

«Excusado es decir que en los centros políticos no se pierde de vista el viaje del Sr. Romero Robledo. Qué le trae ahora a Madrid, nadie lo sabe, porque no lo ha dicho; pero de seguro que viene a vivir en paz y con deseos de lincenciar sus huesos para evitarse quebraderos de cabeza.»

Podrá ser que venga a lincenciar sus tropas.

Perse antes de hacerlo tenemos entendido que quiere le sea aplicada la ley de sargentos.

De *La Libertad*, dando hombre a sus amigos:

«Aquí, lo único cierto, es que el gobierno conservador se encontró en una situación muy difícil la Hacienda, con 3.000 millones de reales de déficit, y al Banco de España en situación tan apurada y difícil, estrechado, por sus préstamos al Tesoro, en un círculo de hierro e incapacitado para colocar valores en París y en Londres.»

Es verdad.

Por eso han mejorado tanto las cosas.

Como que el Tesoro no ha pedido más que 150 millones al Banco.

Y los cambios demuestran el estado satisfactorio a que vamos llegando.

Ya se ha convertido el círculo de hierro en círculos de salderilla.

El Correo reflejando impresiones tristes:

«Los valores públicos han estado hoy más bajos que ayer.

Las acciones del Banco, sin variación.

Y los cambios con el extranjero, más altos.»

De suerte que se prepara una bonita liquidación.

Por la contradicción en que se halla con otros informes, y por la exactitud de que suelen gozar los suyos, reproducimos esta noticia de *La Iberia*:

«Y ya que del Banco hablamos, podemos asegurar de la manera más autorizada, que es pura invención cuanto se ha dicho estos días referente a las negociaciones de un nuevo empréstito con la casa Rothschild.

No hay nada, absolutamente nada de eso; y las conferencias que haya podido celebrar el Sr. Bader con el director del Banco y con personajes de la situación, tienen muy distinto objeto del que se les ha señalado.

La fadole de estos asuntos no nos permite por hoy ser más extensos.»

Pues los sentimientos.

Porque si no se ha tratado de abrir créditos al Banco en el extranjero habríamos de sospechar que se trata de esder por el establecimiento del empréstito de 250 millones que estaba autorizado para suscribir.

Para evitar, pues, estas dudas debe hablarse con más claridad.

Lesemos en *La Epoca*:

«Pocas novedades ofrece el día en el orden político no se registra novedad alguna, pero ni siquiera, los que sueñan con la crisis, han podido inventar nuevos rumores para entretener a las gentes. Tan convenientes están de lo estéril de sus esfuerzos.»

No sabemos si el colega habrá conocido a Agreates.

Que fué el que dijo: «Allá veredes.»

Porque anoche creían muchas gentes que la crisis había adelantado camino.

De las declaraciones hechas por el señor ministro de Estado, con referencia a las relaciones marcanles hispano-francesas, colexa por la afirmación de que no con viene a nuestros intereses la publicación del arancel proyectado, pues pudiera, dice, conllevar alterar las partidas después de conocido el arancel francés.

Comprenderá el señor ministro de Estado que los aranceles no tienen sus tarifas para servir fines de política circunstancial económica.

Se supone que protegen la industria nacional o que constituyen renta, nunca que persiguen un fin estratégico.

Por eso seguimos diciendo que proceda publicar el Arancel.

En otro lugar publicamos un extracto del decreto por el cual se reforman y suprimen los servicios hoy encomendados a las subalternas de Hacienda.

Por dicha ya sabemos que se hace la reforma, entre otras cosas, por no convenir a la Arrendataría de Tabacos la expendición de efectos timbrados en los pueblos.

La medida proporcionará al Sr. Goyá un buen número de credenciales para los amigos políticos, pero según dicen los que han reflexionado un tanto sobre ella no tiene mucho de acertada y ha de proporcionar algunos sinsabores al gobierno.

La cuestión de la prensa.

Con una carta cuyos expresivos términos son dignos de toda nuestra gratitud, ha contestado el señor alcalde de Almería, D. Francisco Jover, a la que le dirigió la comisión ejecutiva de la prensa madrileña pidiéndole terrenos para edificar un grupo de casas destinadas a las clases obreras más perjudicadas en aquella capital por las inundaciones del 1.º de Septiembre.

El Sr. Jover, que expresa con vehementes palabras la gratitud de Almería por la resolución de la prensa asociada de Madrid, manifiesta a la comisión que el ayuntamiento carece de terrenos para el objeto propuesto, pero que espera obtenerlos, bien por cesión generosa, bien por compra directa, y a este fin pide que se le diga el nú-

mero de edificios que habrán de construirse y la distribución en calles o plaza que se les dará, con arreglo al pensamiento que sobre este punto tengan los iniciadores de tan laudable pensamiento.

Todas estas cuestiones y algunas más, indicadas por el Sr. Jover en su carta, serán, en breve, motivo de examen y resolución por parte de la prensa asociada.

Refiriéndose a esto, y con el epígrafe «El barrio de la Caridad», escribe *La Crónica Meridional de Almería* la siguiente:

«La prensa asociada, que tan hermosos rasgos de filantropía viene dando en favor de esta capital, se propone llevar a la práctica en breve término, al noble y edificante pensamiento de construir una barrida que a la vez que servirá para dar albergue a las clases más necesitadas y perjudicadas en la aldea inundada, será un eterno monumento que perpetúe el generoso obelo con que la caridad pública ha aserrido largamente a Almería.

El alcalde de esta capital, Sr. Jover, ha recibido carta de la ya mencionada prensa y en ella se le piden terrenos para la edificación de este barrio de la Caridad.

También los señores arquitectos municipales y provincial, que gratuitamente se prestaron a levantar los planos, se hallan cumpliendo su honoroso cometido y llevan muy adelantados los estudios de las veinte casas.

Ahora sólo falta, para complemento de esta magna empresa, una vez conocidos estos deseos y proyectos, que los propietarios que poseen terrenos colindantes a la población, se los ofrezcan a la prensa asociada, porque no sería conducta digna que a los que vienen a hacerse la señalada merced de recoger en prójimo mano a nuestros hermanos, fuésemos a llevarle presto por su maritoria acción.

Terrenos baldíos hay, y ricos propietarios no faltan; ¿quién se negará a contribuir con sus recursos a estas edificaciones? ¿Quién dará el triste espectáculo de rechazar, con su conducta egoísta, la mano que viene a levantar la morada del pobre?

Podríamos dudar en otras ocasiones, pero en la presente, la duda ofendería; el convencimiento de que Almería y sus moradores saben responder, cuando el llamamiento es justo, nos hace ser parcos en recomendar lo que la propia bondad de su causa lo hace irresistible.

¿Ben hayan todos los que puedan contribuir a esta caritativa obra!

Dios en el cielo y los hombres honrados en la tierra, bendecirán sus nombres.»

El mismo colega publicaba en su último número el siguiente aviso:

«A los propietarios.

El alcalde de esta capital hace saber a los dueños de terrenos, que pensando edificar «La Prensa Asociada» de Madrid, un barrio de obreros, pueden presentar proposiciones los que quisieran ofrecerlos gratis, o bien a bajo precio, dándole el filantropico objeto que guía a los autores, entendiéndose con la alcaldía.

Por fortuna, ya no será necesaria la suabasta, pues los herederos del Sr. Cañadas han ofrecido gratuitamente a la prensa asociada de Madrid 1.600 metros cuadrados de terreno en sitio elevado, seguro y a propósito para la barrida en proyecto.

Nuestra gratitud para cuantos nos ayudan en la buena obra emprendida, será tan grande como la de los necesitados, para cuyo remedio trabajamos todos.

Per conducto de *La Epoca* hemos recibido de las 50 pesetas ofrecidas desde el primer momento para la construcción de la prensa por el señor marqués de Dilar.

La corrida de mañana.

De seguro estará concurridísima, y si no resulta brillante, no será por culpa de los matadores ni de los toros, y menos todavía por falta de concurrencia.

Ayer se vendieron muchos más billetes que ayer, a pesar de no haberse despedido para el público, pues sólo fueron servidos los encargos hechos, con anterioridad, a los periódicos.

Casi todos los palcos y localidades preferentes están ya vendidos.

Es probable que asista la familia real. Hoy se abrirá el despacho para el público, a las diez de la mañana.

A las facilidades y donación que la diputación provincial ha hecho a la prensa asociada, y que tanto le agradecemos, hay que añadir el regalo de todo el billete, cuya estampación, a cuatro tintas, se ha hecho en la escuela tipográfica del Hespicio.

Los billetes están hechos con tal arte y buen gusto, que honran a la ciudad escocesa, y a su regente, nuestro amigo D. Federico Guimerá.

La cuestión de la prensa.

Con una carta cuyos expresivos términos son dignos de toda nuestra gratitud, ha contestado el señor alcalde de Almería, D. Francisco Jover, a la que le dirigió la comisión ejecutiva de la prensa madrileña pidiéndole terrenos para edificar un grupo de casas destinadas a las clases obreras más perjudicadas en aquella capital por las inundaciones del 1.º de Septiembre.

El Sr. Jover, que expresa con vehementes palabras la gratitud de Almería por la resolución de la prensa asociada de Madrid, manifiesta a la comisión que el ayuntamiento carece de terrenos para el objeto propuesto, pero que espera obtenerlos, bien por cesión generosa, bien por compra directa, y a este fin pide que se le diga el nú-

mero de edificios que habrán de construirse y la distribución en calles o plaza que se les dará, con arreglo al pensamiento que sobre este punto tengan los iniciadores de tan laudable pensamiento.

Todas estas cuestiones y algunas más, indicadas por el Sr. Jover en su carta, serán, en breve, motivo de examen y resolución por parte de la prensa asociada.

Refiriéndose a esto, y con el epígrafe «El barrio de la Caridad», escribe *La Crónica Meridional de Almería* la siguiente:

«La prensa asociada, que tan hermosos rasgos de filantropía viene dando en favor de esta capital, se propone llevar a la práctica en breve término, al noble y edificante pensamiento de construir una barrida que a la vez que servirá para dar albergue a las clases más necesitadas y perjudicadas en la aldea inundada, será un eterno monumento que perpetúe el generoso obelo con que la caridad pública ha aserrido largamente a Almería.

El alcalde de esta capital, Sr. Jover, ha recibido carta de la ya mencionada prensa y en ella se le piden terrenos para la edificación de este barrio de la Caridad.

También los señores arquitectos municipales y provincial, que gratuitamente se prestaron a levantar los planos, se hallan cumpliendo su honoroso cometido y llevan muy adelantados los estudios de las veinte casas.

Ahora sólo falta, para complemento de esta magna empresa, una vez conocidos estos deseos y proyectos, que los propietarios que poseen terrenos colindantes a la población, se los ofrezcan a la prensa asociada, porque no sería conducta digna que a los que vienen a hacerse la señalada merced de recoger en prójimo mano a nuestros hermanos, fuésemos a llevarle presto por su maritoria acción.

Terrenos baldíos hay, y ricos propietarios no faltan; ¿quién se negará a contribuir con sus recursos a estas edificaciones? ¿Quién dará el triste espectáculo de rechazar, con su conducta egoísta, la mano que viene a levantar la morada del pobre?

Podríamos dudar en otras ocasiones, pero en la presente, la duda ofendería; el convencimiento de que Almería y sus moradores saben responder, cuando el llamamiento es justo, nos hace ser parcos en recomendar lo que la propia bondad de su causa lo hace irresistible.

¿Ben hayan todos los que puedan contribuir a esta caritativa obra!

Dios en el cielo y los hombres honrados en la tierra, bendecirán sus nombres.»

El mismo colega publicaba en su último número el siguiente aviso:

«A los propietarios.

El alcalde de esta capital hace saber a los dueños de terrenos, que pensando edificar «La Prensa Asociada» de Madrid, un barrio de obreros, pueden presentar proposiciones los que quisieran ofrecerlos gratis, o bien a bajo precio, dándole el filantropico objeto que guía a los autores, entendiéndose con la alcaldía.

Por fortuna, ya no será necesaria la suabasta, pues los herederos del Sr. Cañadas han ofrecido gratuitamente a la prensa asociada de Madrid 1.600 metros cuadrados de terreno en sitio elevado, seguro y a propósito para la barrida en proyecto.

Nuestra gratitud para cuantos nos ayudan en la buena obra emprendida, será tan grande como la de los necesitados, para cuyo remedio trabajamos todos.

Per conducto de *La Epoca* hemos recibido de las 50 pesetas ofrecidas desde el primer momento para la construcción de la prensa por el señor marqués de Dilar.

La corrida de mañana.

De seguro estará concurridísima, y si no resulta brillante, no será por culpa de los matadores ni de los toros, y menos todavía por falta de concurrencia.

Ayer se vendieron muchos más billetes que ayer, a pesar de no haberse despedido para el público, pues sólo fueron servidos los encargos hechos, con anterioridad, a los periódicos.

Casi todos los palcos y localidades preferentes están ya vendidos.

Es probable que asista la familia real. Hoy se abrirá el despacho para el público, a las diez de la mañana.

A las facilidades y donación que la diputación provincial ha hecho a la prensa asociada, y que tanto le agradecemos, hay que añadir el regalo de todo el billete, cuya estampación, a cuatro tintas, se ha hecho en la escuela tipográfica del Hespicio.

Los billetes están hechos con tal arte y buen gusto, que honran a la ciudad escocesa, y a su regente, nuestro amigo D. Federico Guimerá.

La cuestión de la prensa.

Con una carta cuyos expresivos términos son dignos de toda nuestra gratitud, ha contestado el señor alcalde de Almería, D. Francisco Jover, a la que le dirigió la comisión ejecutiva de la prensa madrileña pidiéndole terrenos para edificar un grupo de casas destinadas a las clases obreras más perjudicadas en aquella capital por las inundaciones del 1.º de Septiembre.

El Sr. Jover, que expresa con vehementes palabras la gratitud de Almería por la resolución de la prensa asociada de Madrid, manifiesta a la comisión que el ayuntamiento carece de terrenos para el objeto propuesto, pero que espera obtenerlos, bien por cesión generosa, bien por compra directa, y a este fin pide que se le diga el nú-

mero de edificios que habrán de construirse y la distribución en calles o plaza que se les dará, con arreglo al pensamiento que sobre este punto tengan los iniciadores de tan laudable pensamiento.

Todas estas cuestiones y algunas más, indicadas por el Sr. Jover en su carta, serán, en breve, motivo de examen y resolución por parte de la prensa asociada.

Refiriéndose a esto, y con el epígrafe «El barrio de la Caridad», escribe *La Crónica Meridional de Almería* la siguiente:

«La prensa asociada, que tan hermosos rasgos de filantropía viene dando en favor de esta capital, se propone llevar a la práctica en breve término, al noble y edificante pensamiento de construir una barrida que a la vez que servirá para dar albergue a las clases más necesitadas y perjudicadas en la aldea inundada, será un eterno monumento que perpetúe el generoso obelo con que la caridad pública ha aserrido largamente a Almería.

El alcalde de esta capital, Sr. Jover, ha recibido carta de la ya mencionada prensa y en ella se le piden terrenos para la edificación de este barrio de la Caridad.

También los señores arquitectos municipales y provincial, que gratuitamente se prestaron a levantar los planos, se hallan cumpliendo su honoroso cometido y llevan muy adelantados los estudios de las veinte casas.

Ahora sólo falta, para complemento de esta magna empresa, una vez conocidos estos deseos y proyectos, que los propietarios que poseen terrenos colindantes a la población, se los ofrezcan a la prensa asociada, porque no sería conducta digna que a los que vienen a hacerse la señalada merced de recoger en prójimo mano a nuestros hermanos, fuésemos a llevarle presto por su maritoria acción.

Terrenos baldíos hay, y ricos propietarios no faltan; ¿quién se negará a contribuir con sus recursos a estas edificaciones? ¿Quién dará el triste espectáculo de rechazar, con su conducta egoísta, la mano que viene a levantar la morada del pobre?

Podríamos dudar en otras ocasiones, pero en la presente, la duda ofendería; el convencimiento de que Almería y sus moradores saben responder, cuando el llamamiento es justo, nos hace ser parcos en recomendar lo que la propia bondad de su causa lo hace irresistible.

¿Ben hayan todos los que puedan contribuir a esta caritativa obra!

Dios en el cielo y los hombres honrados en la tierra, bendecirán sus nombres.»

El mismo colega publicaba en su último número el siguiente aviso:

«A los propietarios.

El alcalde de esta capital hace saber a los dueños de terrenos, que pensando edificar «La Prensa Asociada» de Madrid, un barrio de obreros, pueden presentar proposiciones los que quisieran ofrecerlos gratis, o bien a bajo precio, dándole el filantropico objeto que guía a los autores, entendiéndose con la alcaldía.

Por fortuna, ya no será necesaria la suabasta, pues los herederos del Sr. Cañadas han ofrecido gratuitamente a la prensa asociada de Madrid 1.600 metros cuadrados de terreno en sitio elevado, seguro y a propósito para la barrida en proyecto.

Nuestra gratitud para cuantos nos ayudan en la buena obra emprendida, será tan grande como la de los necesitados, para cuyo remedio trabajamos todos.

Per conducto de *La Epoca* hemos recibido de las 50 pesetas ofrecidas desde el primer momento para la construcción de la prensa por el señor marqués de Dilar.

La corrida de mañana.

De seguro estará concurridísima, y si no resulta brillante, no será por culpa de los matadores ni de los toros, y menos todavía por falta de concurrencia.

Ayer se vendieron muchos más billetes que ayer, a pesar de no haberse despedido para el público, pues sólo fueron servidos los encargos hechos, con anterioridad, a los periódicos.

Casi todos los palcos y localidades preferentes están ya vendidos.

Es probable que asista la familia real. Hoy se abrirá el despacho para el público, a las diez de la mañana.

A las facilidades y donación que la diputación provincial ha hecho a la prensa asociada, y que tanto le agradecemos, hay que añadir el regalo de todo el billete, cuya estampación, a cuatro tintas, se ha hecho en la escuela tipográfica del Hespicio.

Los billetes están hechos con tal arte y buen gusto, que honran a la ciudad escocesa, y a su regente, nuestro amigo D. Federico Guimerá.

La cuestión de la prensa.

Con una carta cuyos expresivos términos son dignos de toda nuestra gratitud, ha contestado el señor alcalde de Almería, D. Francisco Jover, a la que le dirigió la comisión ejecutiva de la prensa madrileña pidiéndole terrenos para edificar un grupo de casas destinadas a las clases obreras más perjudicadas en aquella capital por las inundaciones del 1.º de Septiembre.

El Sr. Jover, que expresa con vehementes palabras la gratitud de Almería por la resolución de la prensa asociada de Madrid, manifiesta a la comisión que el ayuntamiento carece de terrenos para el objeto propuesto, pero que espera obtenerlos, bien por cesión generosa, bien por compra directa, y a este fin pide que se le diga el nú-

mero de edificios que habrán de construirse y la distribución en calles o plaza que se les dará, con arreglo al pensamiento que sobre este punto tengan los iniciadores de tan laudable pensamiento.

Todas estas cuestiones y algunas más, indicadas por el Sr. Jover en su carta, serán, en breve, motivo de examen y resolución por parte de la prensa asociada.

Refiriéndose a esto, y con el epígrafe «El barrio de la Caridad», escribe *La Crónica Meridional de Almería* la siguiente:

«La prensa asociada, que tan hermosos rasgos de filantropía viene dando en favor de esta capital, se propone llevar a la práctica en breve término, al noble y edificante pensamiento de construir una barrida que a la vez que servirá para dar albergue a las clases más necesitadas y perjudicadas en la aldea inundada, será un eterno monumento que perpetúe el generoso obelo con que la caridad pública ha aserrido largamente a Almería.

El alcalde de esta capital, Sr. Jover, ha recibido carta de la ya mencionada prensa y en ella se le piden terrenos para la edificación de este barrio de la Caridad.

También los señores arquitectos municipales y provincial, que gratuitamente se prestaron a levantar los planos, se hallan cumpliendo su honoroso cometido y llevan muy adelantados los estudios de las veinte casas.

Ahora sólo falta, para complemento de esta magna empresa, una vez conocidos estos deseos y proyectos, que los propietarios que poseen terrenos colindantes a la población, se los ofrezcan a la prensa asociada, porque no sería conducta digna que a los que vienen a hacerse la señalada merced de recoger en prójimo mano a nuestros hermanos, fuésemos a llevarle presto por su maritoria acción.

Terrenos baldíos hay, y ricos propietarios no faltan; ¿quién se negará a contribuir con sus recursos a estas edificaciones? ¿Quién dará el triste espectáculo de rechazar, con su conducta egoísta, la mano que viene a levantar la morada del pobre?

Podríamos dudar en otras ocasiones, pero en la presente, la duda ofendería; el convencimiento de que Almería y sus moradores saben responder, cuando el llamamiento es justo, nos hace ser parcos en recomendar lo que la propia bondad de su causa lo hace irresistible.

¿Ben hayan todos los que puedan contribuir a esta caritativa obra!

Dios en el cielo y los hombres honrados en la tierra, bendecirán sus nombres.»

El mismo colega publicaba en su último número el siguiente aviso:

«A los propietarios.

El alcalde de esta capital hace saber a los dueños de terrenos, que pensando edificar «La Prensa Asociada» de Madrid, un barrio de obreros, pueden presentar proposiciones los que quisieran ofrecerlos gratis, o bien a bajo precio, dándole el filantropico objeto que guía a los autores, entendiéndose con la alcaldía.

Por fortuna, ya no será necesaria la suabasta, pues los herederos del Sr. Cañadas han ofrecido gratuitamente a la prensa asociada de Madrid 1.600 metros cuadrados de terreno en sitio elevado, seguro y a propósito para la barrida en proyecto.

Nuestra gratitud para cuantos nos ayudan en la buena obra emprendida, será tan grande como la de los necesitados, para cuyo remedio trabajamos todos.

Per conducto de *La Epoca* hemos recibido de las 50 pesetas ofrecidas desde el primer momento para la construcción de la prensa por el señor marqués de Dilar.

La corrida de mañana.

De seguro estará concurridísima, y si no resulta brillante, no será por culpa de los matadores ni de los toros, y menos todavía por falta de concurrencia.

Ayer se vendieron muchos más billetes que ayer, a pesar de no haberse despedido para el público, pues sólo fueron servidos los encargos hechos, con anterioridad, a los periódicos.

Casi todos los palcos y localidades preferentes están ya vendidos.

Es probable que asista la familia real. Hoy se abrirá el despacho para el público, a las diez de la mañana.

A las facilidades y donación que la diputación provincial ha hecho a la prensa asociada, y que tanto le agradecemos, hay que añadir el regalo de todo el billete, cuya estampación, a cuatro tintas, se ha hecho en la escuela tipográfica del Hespicio.

Los billetes están hechos con tal arte y buen gusto, que honran a la ciudad escocesa, y a su regente, nuestro amigo D. Federico Guimerá.

CARRERAS DE CABALLOS

Tercer día.

Más animado estuvo el Hipódromo que ayer, pero aun así dejó bastante que desear la tarde.

Aun presidiendo de lo desahogado de la temperatura, está visto que hay necesidad de suprimir la reunión de Otoño dado que no concurren a ella sino aquellas para quienes los preceptos del buen tono y de la moda son tan sagrados como para un militar los deberes de la disciplina.

1.ª *Handicap precos.* Vencedor, *Alacrán*, de Villamajal, que se llevó batiendo fácilmente a *Henriot* las 1.250 pesetas.

2.ª *Resistencia.* Corrieron cinco caballos, los cuales tenían que dar tres vueltas. A la segunda, un juez de tregua hizo sonar la campana, creyendo la carrera concluida. Detuvieronse un punto los jockeys, pero advertidos del error siguieron en su galopada. Al sonar equivocadamente la campana era vencedor *Donald*, de Castol-Monroy; pero a sabida de veras la carrera resultó triunfante *Diva*, de Fernán Núñez.

Premovióse con esto un terrible alboroto, pues los jugadores por *Donald* le atribuyen la victoria y querían cobrarla, fundándose, para ello, en el señalamiento de que las campanadas eran las que señalaban con carácter definitivo el resultado de la carrera.

Error mayúsculo, pues aun bien dados los toques, se aúna muchas veces en el peso lo que parecía legítimo ante la tribuna de llegadas.

Mas en lo cierto estaban los que aducían el argumento de haber el falso teque hecho por *Donald* las ventajas que tenía. Pero también esto es capcioso, pues en una carrera de tres vueltas nada se puede prejuzgar a la segunda.

Aparte de lo dicho, hay que reconocer en favor de los reclamantes, que en los juegos del Hipódromo paga las equivocaciones el que las comete.

3.ª *Gentlemen riders.* Fue muy interesante. Montaban el Sr. Levisón, el conde de Haro, D. José Luis Moreno, el Sr. Bruguera y el Sr. Latorre.

Llegó primero *Glenif*, a cuyo jinete, señor Levisón, nada ha hecho perder en habilidad ni en bravura la terrible caída de Bilbao. Segundo, *Gales*, por el Sr. Bruguera.

4.ª *Grand Handicap peninsular.* Ganó las 2.500 pesetas *Dunkeld*, de Fernán Núñez, siguiéndole y alejándose las otras 250, *Pail-Mail*, de la misma cuadra.

En las apuestas se pagó a 16 por 1.

5.ª *Militar de saltos.* No se presentaron más que tres caballos, de los cuales se despidió uno a los pocos momentos. Ganó con suma facilidad *Abaris*, montado por el teniente Sr. Artalejos.

NOTICIAS GENERALES

El Sr. Laporta, abogado catalán e ilustrado joven federalista, pronunció anoche, ante un gran número de socios, una notable conferencia, cuyo tema era «El fundamento racional del federalismo», en el centro del partido que dirige el Sr. Piy Margall.

El orador desarrolló su conferencia con mucha corrección de palabra y profundidad de concepto, y terminó su discurso saludando elocuentemente a los federales madrileños en nombre de los catalanes y y del elemento diputado Vallés y Ribot.

El orador fué aplaudido al final de su disertación. De la próxima conferencia está encargada el Sr. Rodríguez Solís, quien disertará sobre el tema «Las Comunidades castellanas».

La regente firmó ayer a más de los decretos de que damos cuenta por separado otros concediendo título de ciudad a la villa de Haro (Logroño) y nombrando delegado de Hacienda de Ciudad Real al que lo era de Tarragona.

Por el ministerio de Marina se ha dictado una real orden devolviendo la fianza que tenía prestada la casa Vea-Murguía por haber hecho hipoteca especial para su contrato con el Estado.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que se practiquen experiencias con los fusiles belgas sistema Engh y Margat.

Esta noche, a las nueve, celebrará el Circolo de la Unión Mercantil la junta general ordinaria que prescribe el reglamento, en la cual se tratará, entre otros asuntos de interés, de las cuestiones económicas que tanto preocupan en estos momentos al comercio y a la industria nacional.

Ha sido autorizado D. Luis Osorio y Borbón para trasladar los restos mortales de su padre el señor duque de Sosa, desde el cementerio general de Caba al panteón de familia que existe en la bóveda principal del convento de Capuchinos de la referida ciudad.

Dice *La Correspondencia*: «Muy en breve se instalará frente al ministerio de la Gobernación un pequeño teatro de vía férrea con destino a apartadero del tranvía de Leganés, en cuya medida se evitará la detención que en varias ocasiones sufren los coches del tranvía de Salamanca que se dirigen a los barrios de Potos y de Argüelles».

Donde *La Correspondencia* dice «muy en breve» puede entender el lector que lo menos pasarán dos meses antes de que ese apartadero esté habilitado.

Otros dos habrán pasado durmiendo el sueño de los justos en la mesa del secretario del gobierno civil, Sr. Villalba, cuya actividad reposa desde la campaña y exhibición celebradas de la niña Juliana San Sebastián, y ahora tardará un plazo igual o mayor en volver de las manos del ingeniero de la provincia, a donde fué a pararse sin necesidad alguna.

Con ese procedimiento ya empleado, cuando el referido tranvía entró en la Puerta del Sol, obtendrán varias ventajas.

La de que un expediente ande semestres de oficina en oficina, y la de que sufran innumerables molestias para confirmarse en el respecto a la autoridad, el público y las empresas.

Nuestro estimado amigo, el ingeniero D. Rafael Álvarez Sorel, con el concurso de otros ingenieros de minas y de montes, ha establecido en la calle de Huertas, 7, tercero, una Academia en la que se dará la preparación completa para las próximas oposiciones a las plazas vacantes de auxiliares facultativos del Cuerpo de Minas.

Pidan prospectos detallados y toda clase de noticias al director Sr. Álvarez Sorel.

se de noticias al director Sr. Álvarez Sorel.

Parece que se ha encontrado fórmula de arreglo para no disgustar al general Primo de Rivera en la cuestión surgida entre el capitán general de Madrid y el coronel del regimiento de Saboya, Sr. Viana, sobrino y protegido del primero.

Es probable que el coronel Viana vaya a mandar otro regimiento fuera de este distrito.

Para sustituirle creese que se nombrará al coronel D. Enrique Cortés Bayona, uno de los jefes más ilustrados y de mayor reputación de nuestra infantería.

En los Carabanchelos.

Maniobrá ayer la división de caballería, compuesta de tres brigadas, a saber: primera, regimientos de dragones Montesa y Lusitania; segunda, lanceros de la Reina y cazadores de María Cristina; tercera, húsares de Pavia y la Princesa.

Todas estas fuerzas, que arrojaban un total de 1.600 caballos, se encontraban reunidas en la dehesa a la hora prevista, habiendo empezado a maniobrar a las diez y media, primero, por regimientos, y después por brigadas, las cuales estaban mandadas por los generales Boeh, Olig y duque de Ahumada.

El capitán general del distrito presenció las maniobras acompañando del Estado Mayor y de sus ayudantes.

Todas las regimientos han evolucionado con gran precisión y orden, siendo de notar que no ha ocurrido ninguna accidente desagradable, cosa rara en esta clase de ejercicios.

Hay se verificarán los de artillería a la misma hora que ayer.

Los Sres. Holland y Sherry, de Londres, han remitido al señor presidente del Circolo de la Unión Mercantil, por conducto de su representante en España, Sr. D. Alberto Aguilar, la cantidad de 500 pesetas con destino a la suscripción abierta en dicho Centro para socorro de los perjudicados en las inundaciones de Consuegra y Almería.

Por el ministerio de Negocios de Francia se ha aprobado la permula del Sr. Labouchère, tercer secretario de la embajada en Madrid, con el Sr. Dhulliet, que se halla en Copenhague.

Uno de los húsareros prohibidos por la prensa de Barcelona, ha sido víctima de un accidente durante el viaje a aquella capital, que por fortuna no ha tenido consecuencias.

Al pasar por uno de los puentes cercas de Lérida, cayese del tren, produciéndose contusiones ligerísimas.

El accidente es de los que no pueden evitarse y ocurren frecuentemente.

Hoy, a las siete de la noche, se reúne el gremio de canteros en el Liceo Rius, Atecha, 68, para tratar de nueva elección de algunos individuos de la junta directiva y de varias proposiciones.

El viernes 30 del corriente, a la una de la tarde, se verificará el primer ejercicio público por los opositores a la plaza de auxiliar de plano, vacante en la Escuela Nacional de Mulas y Dismutación.

Leemos en *La Correspondencia*: «Se ha resuelto a favor de la jurisdicción de Gaceta la cuestión de competencia sujeta en la Coruña con motivo del procesamiento del director de *La Voz de Galicia*».

El asunto se ha visto hoy en el Tribunal Supremo, con asistencia de un vocal togado del Consejo de Guerra y Marina.

Nos resistimos a creer que tal haya sido el resultado de la competencia, mucho más teniendo en cuenta que aun no han transcurrido veinticuatro horas desde la celebración de la vista ante el Supremo.

Dois noticias en una.

Anteayer recibió aviso por teléfono el juez de guardia Sr. Cabanillas para que se presentara en el juzgado municipal del distrito de la Inclusa, participándole al mismo tiempo la causa por la que se reclama su auxilio.

El hecho encerraba tanta gravedad, sin duda, que el Sr. Cabanillas pidió que se consignara lo ocurrido por escrito.

Poco después recibió el juez de Instrucción mencionado una comunicación suscrita por D. Fermín Dávila, y en la cual se afirmaba que el juez municipal del distrito de la Inclusa trataba de ejercer jurisdicción en el secretario de dicho juzgado, que lo es interinamente el firmante de la comunicación, obligándole a suscribir documentos que no consideraba posible autorizar.

El Sr. Cabanillas se constituyó en el sitio donde se reclamaba su presencia.

Con motivo de este suceso, en el cual ciertos respetables prestigios andan de cabeza, asegúrase que el juez municipal del distrito de la Inclusa se ha ganado la destitución.

A todas luces ganada a conciencia.

Sucesos de ayer.

En las calles de Leganitos y Flor baja incendiáronse dos fuegos que por fortuna pudieron ser sofocados en seguida.

Uno y otro reconocieron por causa la falta de limpieza en las chimeneas.

Corría una vendedora de quincallas, más que un vendahiel, detrás de dos prójimos que graciosamente se llevaban ocho pares de medias, con el santo propósito, es claro, de no pagarlas. Pero más viva ella y con mejores piernas, pudo echarles mano y recuperar la hacienda, ayudada de la policía.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Gobernación.—Decreto autorizando a la diputación provincial para que se construya un Manicomio en las inmediaciones de esta corte, que será considerado como regional.

Guerra.—Orden disponiendo que los transportes militares que hayan de verificarse por la línea del ferrocarril de Zafra a Huelva se efectúen con sujeción a lo que prescribe el reglamento aprobado por decreto de 24 de Mayo último.

Presidencia.—Decreto declarando que há lugar el recurso extraordinario de revisión interpuesto por el fiscal del tribunal de lo Contencioso administrativo contra sentencia dictada por dicho tribunal en pleito promovido por D. Ramón Felipe, revocando en su consecuencia la real orden del ministerio de la Guerra de 14 de Mayo de 1887, y resolviendo que el tribunal carece de competencia para conocer de la demanda deducida por el actor.

EL DIA POLITICO

Continúa la política relegada a segundo término, llevándose la preferencia de los comentarios y cálculos las cuestiones económicas y financieras.

Preocupa en primer término todo lo relacionado con el Banco. Por más que se ha hecho, no ha sido posible conseguir el conocer concretamente lo tratado por el Consejo de administración del mismo en su reunión de anteaer acerca de la operación de crédito de que se viene hablando.

Lo único puesto en claro hasta el momento en que escribimos, es que, oficialmente, en sesión, no se ha tratado del asunto por el Consejo del Banco, pues las opiniones entre los individuos que lo forman, andan bastante divididas acerca de la necesidad y conveniencia de la operación en estos momentos, ó por ahora al menos.

Esto que parece bien depurado, produjo, su efecto, en Bolsa, donde ayer se mantuvieron fijos los valores, subiendo el precio de los francos sobre París a 12'50, como de ellos en otro lugar.

Para conocer en sus detalles, para poder apreciar con exactitud, la reforma de que en otro sitio damos cuenta, llevada a cabo por el Sr. Cós Gayón en las administraciones económicas. Para con las referencias más minuciosas de la prensa de la noche, los que se muestran escépticos de los organismos y funciones de las oficinas de Hacienda creen que la perturbación originada en el mismo no responde estrictamente la cifra de economías logradas por la reforma. Esto, sin contar con las quejas que elevan los pueblos con la nueva organización.

Para completarla, en la parte relativa a la distribución del personal, se trabaja activamente en el ministerio de Hacienda, habilitándose algunas horas de la noche en el arreglo del mismo.

De política ya hemos dicho que hay muy poca cosa.

Hay quien dice ó supone que con tantas y tales y tan de peso las reflexiones que desde todas las provincias se hacen al señor Cánovas sobre el reintegro en la situación de ciertos elementos de la política que el Sr. Silvela considera triunfante su tendencia, sin que él haya puesto nada de su parte para lograr este éxito.

Pero los buenos amigos del Sr. Silvela dicen y sostienen que nada ha hecho ni hará para dificultar las inteligencias aliadas; y que se propone demostrarlo hasta la evidencia, desde el día siguiente a su salida del gobierno, observando la disciplina mas estrecha y correcta de todo gobierno que presida el jefe del partido conservador, Sr. Cánovas.

Por supuesto que todo esto se dice por decir algo, pues se sigue afirmando por quien puede saberlo, que la cuestión política sigue aplazada hasta fin del próximo Noviembre.

El ministro de Gracia y Justicia Sr. Villaverde, no se encontraba ayer muy bien, y es posible que hoy no pueda concurrir al consejo.

Como a última hora de la tarde de ayer se aseguraba en los centros oficiales que no se sabía cuando habría consejo de ministros, la noticia del que esta tarde, a las cuatro se verificará en la Presidencia, sorprendió anoche a la mayoría de los políticos.

Parece que ayer tarde visitó al Sr. Cánovas el ministro de Hacienda, y como resultado de la entrevista, el presidente ordenó que se repartieran las citaciones para el Consejo de esta tarde.

Cuanto a lo que en él haya de tratarse, según el Sr. Silvela, queda reducido a cuestiones económicas y presupuestarias; pero no falta quien crea que los consejeros se ocuparán también en el estudio de las cuestiones de cambios y empréstitas que actualmente gestiona el Banco de España, tomando como base para sus deliberaciones los informes que el Sr. Sánchez Bastillo ha dado al ministro de Hacienda.

De lo que nadie espera que se trate en el consejo es de la gran cuestión de la crisis, y aunque esta creencia es muy racional, dados los importantes problemas económicos pendientes de resolución, bueno será no darse, porque cuadra muy bien en el carácter y antecedentes del Sr. Cánovas el resolver estas cuestiones políticas cuando deben resolverse, sino cuando a él le parece conveniente.

Los reformistas negaban ayer tarde que su jefe haya apresurado el viaje a Madrid y que éste obedezca a motivos políticos.

El señor ministro de la Gobernación puso ayer a la firma de la regente un decreto autorizando el proyecto de creación de un manicomio regional que había presentado al ministerio la diputación provincial de Madrid.

El Sr. Silvela ha introducido en el proyecto de la diputación dos importantes modificaciones. Que el manicomio proyectado tenga un departamento destinado a los dementes sometidos a la acción de los tribunales, y que los planes y las bases de creación del establecimiento sean sometidos a la aprobación del gobierno. La diputación aceptó ambas modificaciones.

Hay visitará al señor ministro de Gracia y Justicia el comité directivo de las Cámaras de Comercio, para suplicarle que en la parte referente a suspensiones de pagos, se introduzcan algunas reformas en el Código de Comercio.

El comité se propone enviar lo antes posible a provincias alguno de sus vocales, con objeto de que organicen sindicatos de vintiquitros enaragados del fomento de dicha industria.

Para quejarse del desarrollo alcanzado por el caciquismo en la provincia de Cádiz, visitó ayer tarde al señor ministro de la Gobernación el diputado republicano Sr. Marengo.

Si los diputados de las demás provincias donde el caciquismo impera, imitaran la conducta del Sr. Marengo, tendría que dedicar todo el día a recibir visitas al señor Silvela, mientras fuera ministro de la Gobernación.

FRONTONES Y TRINQUETES

En San Francisco el Grande.

La partida anunciada para ayer tarde se verificó a vista de una regular concurrencia.

Jugaron Pastels y Belarrio, azules, contra Mina y Chato, rojos, a 30 tantos y el saque de tercer cuadro.

La lucha fué reñida como lo prueba lo igualado que estuvieron en los tantos 6, 8, 9, 16, 13, 20, 21 y 24, decidiéndose por fin el triunfo a favor de los azules, y cuando se apoderó visible desaliento y cansancio en los contrarios.

Las apuestas que se cruzaron fueron flojas.

La tarde algo desahogada.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Hoy miércoles se pondrá en escena, por primera vez, en el teatro Circo de París, la zarzuela en tres actos titulada *Los diamantes de la corona*, descompuesta por los Sres. Nadal y Garrillo y los señores Pastor, Baquella, Senén y Mendizábal.

Está ensayándose, para ponerse en escena en la presente semana, la zarzuela de gran espectáculo denominada *La guerra santa*.

Sabemos que a la mayor brevedad reanudarán sus tareas artísticas en el Liceo Rius los célebres «Fantoches Suir», que con tanta aceptación funcionaron durante la temporada de verano en el Eden Theatre, junto a la Montaña Rusa.

Hoy miércoles, a las tres de la tarde, se verificará en el Jai Alai de Madrid, el partido de pelota suspendido ayer por el temporal.

En el Frontón y trinquete de San Francisco el Grande se verificará esta tarde, a las tres, un gran partido de pelota a mano.

Jugarán los célebres pelotaris Pola y Choria contra Belia y Brdoza. A 25 tantos.

En caso de lluvia habrá partido en la cancha cerrada.

DINES Y DIRETES

Dicen que en la Exposición de Chicago expandirán los negociantes de la ciudad del Cabo (África) diamantes y plumas de avestruz que valdrán millón y medio de pesetas.

Pues lo que es aquí... diamantes, no mil; pero plumas de avestruz algunos millones podíamos llevar de ellas.

Si no le dejan a uno andar por la calle los avestruces.

Parece que al director de *La Bandera Lúica*, de Castellón, no le deben gustar mucho las cosas religiosas.

Lo digo, porque le han levantado que ha cometido no sé qué ataques a la religión, y para que los purgue le echan por cuatro años a prisión correccional.

Calculando que está quince días preso el que roba un reloj, resulta que al periodista susodicho le ha salido igual cuenta metiéndose con la religión que al hubiera robado *noventa y seis* relojes.

Pues no había reparado yo mayormente en la gravedad del caso.

Lo gordo es que el director de *La Bandera* no ha conseguido que menguó nuestra fe, es decir, que la religión sigue tan próspera y respetada como lo era.

Pero, escarmentaré en cabeza ajena y el día que me levante con ganas de atear alguna religión, voy a poner a los moros que no habrá por donde esgerlos.

Porque atesando a Mahoma nadie se mete a cenmigo.

El alimento mejor y más barato.—Polvos de carne de vaca contra las debilidades, anemia, etc. Cada cucharada son 100 gramos de la mejor carne. Frasco 12 rs. Sueltos, desde 2 rs. Se remiten por correo. Farmacia Garsés, Príncipe, 13.

Cotización de la Bolsa de ayer

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ANUA	SEMA
4 por 100 interior.....	74'30	»	0'25
Idem en títulos pequeños.....	77'20	1'40	»
Idem fin de mes.....	74'25	»	0'25
Idem próximo.....	74'45	»	0'30
Exterior.....	75'35	»	0'30
Amortizable.....	87'20	»	0'20
Boletines hipot. de Cuba.....	104'40	»	0'10
Idem de 1890.....	77'45	»	0'15
Oblig. Tesoro 5 por 100.....	100'20	»	»
Banco de España.....	397'00	»	»
C.º Arrendat. Tabacos.....	0'00	»	»
Cédulas del Banco Hip.º.....	101'40	»	»
5 por 100 de interés.....	89'15	»	»
Idem al 4 por 100.....	89'15	»	»
COTIZACIÓN DE PARÍS			
Norte.....	233'00	16'00	»
Mediodía.....	228'00	14'00	»
Rolinto.....	435'00	»	1'03
Acciones del Banco Hipotecario.....	000'00	»	»
CAMBIOS			
Londres, a tres meses fecha.....	28'45	0'62	»
París, a ocho días vista.....	12'20	0'30	»
Berlin, cheque.....	0'00	»	»

BOLSA

Madrid: Contado, 0'00; Fin, 74'30. Barcelona: Interior, 0'00; exterior 60'00. París, 0'00; Londres, 67'31.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 27.—Apertura de la Bolsa: 4 por 100 ext. esp., 68'81.

LONDRES 27.—Apertura de la Bolsa: 4 por 100 ext. esp., 68'93.

PARIS 27.—Bolsa: Fondos franceses: 4 por 100, 95'00 0/0; 4 1/2 por 100, 105'90. Consolidados ingleses, 95 3/16.—Vendidos españoles, 4 por 100 ext. 67'35; Obligaciones de Cuba, 465'00.—Ultima hora, 66 5/32.

LONDRES 27.—Clasura de la Bolsa: 4 por 100 exterior español, 67'18.

Precios de las carnes.

A petición de muchos suscriptores y de pocos ganaderos que nos han indicado repetidas veces la conveniencia de publicar los precios oficiales de las carnes en Madrid, damos desde esta fecha la nota de los precios oficiales.

Vaca, de 0'60 a 2'50 ptas. kilo. Carnero, de 0'60 a 2'50 ptas. Ternero, de 1'50 a 4'00 ptas.

Precios a los taldieros. Vaca, de 1'28 a 1'39 ptas. kilo. Carnero, de 0'00 a 1'33 ptas. Oveja, de 1'25 a 1'26 ptas.

Temperatura.

A las ocho de la mañana, 10. A las doce, 14. A las cuatro de la tarde, 11. A las seis, 10. La máxima, 15.—La mínima, 4. Barómetro, 704. Variable.

TIP. EL GLOBO, A CARGO DE J. M. DE TROPEA. San Agustín, número 24.

FANTO DEL DIA.
San Judo.

ESPECTACULOS
COMEDIA.—8 1/2.—Torneo.
—La ocasión la pintan calva.—Clara Sol.
PRINCESA.—8 1/2.—Torneo.
—Demi-monde.
LARA.—8 1/2.—Pellizcos a la mar.—La camisa de Perico.—El crimen de la calle de Leganitos.—Segundo acto.
APOLO.—8 1/2.—El mena-gullo.—El director (estreno).—El fantasma de los aires.—Segundo acto.
PRICE.—8 3/4.—Los diamantes de la corona.
ESLAVA.—8 1/2.—El gorro frigio.—El plato del día.—El proceso del Can Can.—Segundo acto.

LICRO RIUS.—Skating-Rink.—De 9 a 12 y 2 a 5.—Sección de patines.

Las VERDADERAS AGUAS de VICHY
Administración:
S. Boni Montmartre, París
CELESTINS, Mal de Pédra y Enfermedades de la Vejiga.
GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.
HOPITAL. Enfermedades del Estómago.
HAUTEVILLE. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.
Las sales, cuya extracción y embotellamiento son vigilados por un Representante del Estado.
Se vende en todas las farmacias y droguerías.
ALMONEDA de todo el mobiliario de casa. Paz, 15, 1.º

PROPIETARIOS
Al 5 y 6 1/2 anual dinero, para hipotecas. Madrid: provincias. Raz. P.º Angel, 21, 2.º

Sublime ELIXIR PARA EL PELO Agua de Botot
Soleo Científico aprobado por la ACADEMIA DE MEDICINA de París.
17, Rue de la Paix, París
SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS CASAS

PILDORAS MARCIALES

Contienen el hierro que informa la hemoglobina, principio colorante de la sangre que lleva el oxígeno en el último estado de división a todas las partes del organismo. Tienen la propiedad de curar toda debilidad. Acortan las convalecencias de las enfermedades graves. Curan la anemia, la clorosis y demás estados de pobreza de la sangre, caracterizados por los colores pálidos. Son tónicas y altamente reconstituyentes. Corrigen los desarreglos menstruales. Entonan, vivifican; curan los ruidos blancos; reparan los desgastes orgánicos y modifican favorablemente la crisis de la sangre. 4 pesetas en las boticas. Se mandan por correo. Pedidos al Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid.

FALTA DE FUERZAS
ANEMIA—CLOROSIS
DEBILIDAD—CONSUMCION
el HIERRO BRAVAIS
representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no empuja los dientes. — *Heute nicht gut in sein sein.*
Bijela, todos los días. — De venta en todas las Farmacias.
Por Mayor: 40 y 42, Rue St-Lazare, PARIS.

ANTIRREUMATICO REYSER

Curar el reumatismo muscular, articular y nervioso, 4 pesetas caja en las buenas boticas. Se manda por el correo, previo envío de su importe al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.
El reumatismo se presenta en forma de dolores más o menos vivos en personas que no pueden desahogar los productos de desasimilación, ó lo que es lo mismo, no eliminan por la piel ó la orina las cenizas de las combustiones orgánicas. Estas cenizas son ácido úrico ó uratos, que por el frío cristalizan en medio de los tejidos. De aquí, los dolores en tanto no se expulsan. El Antirreumático que ofrecemos disuelve esos cristales, y así disueltos son expulsados por la orina y el sudor.

AGUA FLORIDA
de Murray et Lamman
EL PERFUME UNIVERSAL
Irreemplazable en el Pañuelo, el Tocador ó el Baño.
De venta en todas las Farmacias y Perfumerías de la Península.
Depositarios: Sres. Vicente Ferrer y C.º—Barcelona



PASTILLAS ANTISEPTICAS AUDET

Útiles a los cantantes, oradores, eclesiásticos y enfermos de la laringe. Eficaces para combatir los catarros de la garganta y recuperar el timbre de la voz.
Cuatro pesetas caja en todas las boticas.
Las Pastillas Antisépticas del gran doctor, como le llama la *populatio*, no tienen las virtudes de las Píldoras Antisépticas para curar la tisis; pero curan las afecciones catarrales de la garganta atribuidas a los resfriados, al herpes ó a otros humores. Son eficaces para calmar la tos, quitar el dolor, favorecer la expectoración y recuperar la sonoridad de la voz. Los sacerdotes confesores, oradores, comerciantes, etc., hallan con estas Pastillas inmediato alivio y pronta y franca curación.

MAS LAMPARAS FUNEBRES

que todo Madrid y a precios más baratos presenta la anti-gua Lampistería de Marín.
Petróleo superior a domicilio.
Marín, 12, Plaza de Herradores, 12, esquina a San Felipe Neri.

PARA LA DENTICION

Entre todos los medicamentos encaminados a favorecer la salida de los dientes, no hay uno tan cooperador de la naturaleza infantil como la *Denticina Saint-Marie*. Es la preparación más feliz de la terapéutica infantil, 3 pesetas caja en las boticas. Se mandan por correo remitiendo su importe al Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid. Es menester no confundir este remedio con otros empíricos, con los cuales no se parece nada. Los resultados de este medicamento son rapidísimos; se observan a las dos ó tres horas después de la primera toma. Toda persona ó médico que ha visto emplear esta *Denticina*, queda asombrada ante la prontitud con que provoca la aparición de los dientes y el bienestar que rápidamente proporciona a los enfermitos. *Jomda. jamda* da malos resultados. Siempre, siempre produce buenos efectos.

CHOCOLATES Y CAFES
DE LA
COMPANIA COLONIAL
TAPIOCAS
37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
DEPOSITO GENERAL
CALLE MAYOR, 18 Y 20
Madrid.

GRANULOS RESTAURADORES HOMEOPATICOS

Únicamente para curar la impotencia y las pérdidas seminales. Absolutamente inofensivos. Resultados en pocas semanas. 4 pesetas frasco. Pedirlo en las boticas. Los envía, previo mandato de su importe, el Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid.
Estos granulos tienen por objeto entonar las partes genitales, sobre las cuales tienen marcada acción electiva. Obrar también sobre el cerebro y la médula espinal. Las personas resentidas en sus órganos de la generación por abusos ó edad hallarán con el empleo de estos granulos, una verdadera restauración de fuerzas.

ANTIHEMORROIDAL OECKEL
Cura las almorranas. Tiempo medio: 15 días. 4 pesetas caja en las boticas. Se manda por correo enviando su importe al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.
La supresión del flujo hemorroidal es frecuentemente peligroso, toda vez que la sabia naturaleza se vale de este medio para descartarse del exceso de sangre que al hombre abruma. Las Píldoras que ofrecemos al público tienen por objeto favorecer la acción saludable de la naturaleza humana, haciendo se desprendan la sangre necesaria, cerrándose las bocas una vez restablecido el equilibrio de la circulación.

JARABE AL BROMURO DE POTASIO
Y A LA CORTEZA DE NARANJA AMARGA
de J.-P. LAROSE, Farmacéutico
PARIS, 2, rue des Lions-St-Paul, PARIS
El específico más seguro de todos contra las Afecciones nerviosas, la Epilepsia, la Histeria, la Corea, las Jaquecas, el Insomnio, las Convulsiones y la Tos de los Niños durante la dentición, etc., etc.

ANTIPALUDICO LEFFOY

Curar las fiebres, calenturas, tercianas, cuartanas, etcétera, debidas al paludismo, 4 pesetas caja en las boticas. Se manda por correo, enviando su importe al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.
Las fiebres intermitentes que tanto se ceban en algunas regiones de España, acarrea siempre una gran pobreza de sangre. La quinina, por sí sola no alcanza a restaurar las propiedades nutritivas de la sangre. El *Antipaludico Leffoy*, además de cortar las calenturas, reconstituye a los sujetos que las padecen ó las han padecido. Por esto es preferible este remedio al alcohol de la corteza del Perú.

ANTISIFILITICO COWPER
Cura la sífilis en todos sus períodos. Bastará tomar cinco granulos cada noche al acostarse, durante seis meses seguidos para quedar completamente limpio el enfermo de todo accidente sifilítico; 4 pesetas caja. Venta boticas. Se manda por correo. Pedidos al Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid. Los sifilíticos están, en medio de su desgracia, de enhorabuena. No deben ya inquietarse por su curación, la que obtendrán evidentemente empleando como único remedio el *Antisifilítico Cowper*. Es sumamente fácil su empleo y la sustancia activa es diminuta a fin de que al usarlo los enfermos puedan escapar a la crítica de las miradas y observaciones imprudentes. Se obtienen resultados desde el primer momento, y próximamente a los 180 días han desaparecido todos los síntomas del mal.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

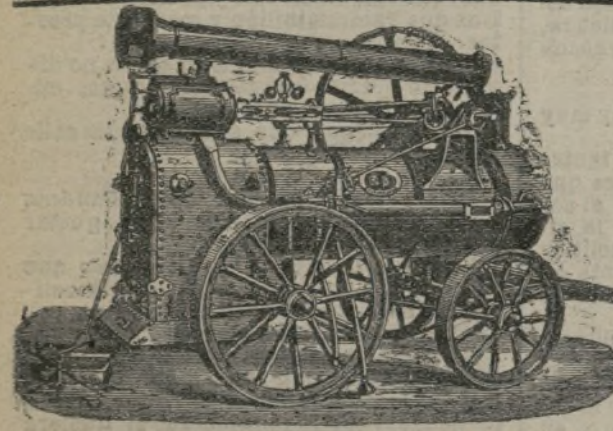
Mes de Octubre de 1891
LINEA DE LAS ANTILLAS NEW-YORK Y VERACRUZ
El 10, de Cádiz, vapor
CIUDAD DE SANTANDER
para Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 20, de Santander, vapor
ALFONSO XIII
para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 30, de Cádiz, vapor
MONTEVIDEO
para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
LINEA DE COLON
El 6 de Barcelona y el 12 de Vigo, vapor
SAN AGUSTIN
para Puerto Rico, Mayagüez, Ponce, La Guaira, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena y Colón.
LINEA DE FILIPINAS
El 16 de Barcelona, vapor
ISLA DE LUZON
para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.
LINEA DE BUENOS AIRES
El 7 de Cádiz, vapor
ANTONIO LOPEZ
para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.
LINEA DE MARRUECOS
El 18, de Barcelona, el vapor
RABAT
para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.
Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los lunes, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los jueves y sábados, vapor
TANGER
Paramás informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.

DIABETES GLICOSURICA

Azúcar en la orina. Enfermedad curable con el *Antidiabético Murray*.
Hace disminuir el azúcar todos los días: calma el hambre y la sed excesivas y evita la desnutrición. Cuatro pesetas frasco. Se vende en las principales boticas. Sirvese a provincias, previo mandato de su importe al Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid.
La doctrina que informa el modo de obrar del *Antidiabético Murray*, descansa en los novísimos descubrimientos sobre el modo de funcionar del hígado, que se convierte en fabricante de azúcar a expensas del carbono y del agua que contienen todos los tejidos del cuerpo humano, pues el azúcar no es más que un hidrato de carbono (carbon y agua).—El *Antidiabético* que ofrecemos atenúa la actividad del hígado, a quien reduce a términos moderados de funcionalismo hasta entrar en la vía fisiológica.

ENFERMOS DE LOS NERVIOS

Hallareis alivio inmediato y ulterior curación usando el *Antinervioso Howard*, tónico poderoso del sistema nervioso. Cuatro pesetas caja. Venta boticas. Se manda por el correo. Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid.
Los excesos de todos órdenes acarrea debilidad en el sistema nervioso, que se traduce por dolores de cabeza, zumbidos de oídos, insomnios, pesadillas, falta de memoria y de resolución, monomanías y estados hipocondríacos. Estos enfermos, que se levantan más fatigados de la cama que cuando se acuestan, tienen mal humor constante y están enfermos de todo, sin que a pesar de sus quejas, lleguen a interesar a los médicos ni a la familia. Esos enfermos están en realidad débiles del sistema nervioso en general y es menester robustecerlo con el *Antinervioso Howard*.



LA MAQUINARIA INGLESA
PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID

Especialidad en máquinas de vapor y accesorios para las mismas. Prensas, bombas, tubos de hierro, mangas de goma y de lona, correas, etc.

La correspondencia al director Jaime Bache.

BATERIA DE COCINA

La mejor, más surtida y barata. San Bernardo, 18, Ripoll.

HERPES

Curación de todas sus manifestaciones, tanto internas como externas, con el *Antiherpético Glover*. Únicamente 4 pesetas el frasco de 30 dosis (un mes de tratamiento).—Véase en las boticas y droguerías. Se remite por correo, previo mandato de su importe al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.
El herpes es una enfermedad muy común en España, mayormente en aquellas regiones cuyas aguas son fuertes. Muchos lo heredan de sus padres y tienen granos, picazones, caspa en la cabeza, granulaciones en la garganta, manchas, costras en los conductos de la nariz y oídos, y no pocas personas molestias en las partes genitales. El tratamiento debe ser interno y dirigido a modificar las condiciones de la sangre, lo cual se consigue con el *Antiherpético Glover*.

A CAZA DE UNA HERENCIA

por

M. ALEXANDER

Versión castellana de P. Vargas.

—¡Qué insolencia!—exclamó mistress Aeland.
—No, su lenguaje nada tuvo de insolente.
—Y, sin embargo, estás preocupada—dijo mistress Aeland mirándole fijamente.
—Sí, te diré después de comer de lo que se trata.
La comida siguió en un silencio de mal cariz. En cuanto los esposos estuvieron solos mistress Aeland lanzó un: «¿Qué hay?» interrogativo.
—¡He sido robado!—contestó el marido con voz trémula.
—¡Robado!—repitió la mujer palideciendo. ¿Cuándo? ¿Cómo?
—Te lo voy a contar todo; escuchas: Anteayer te dije que un hombre a quien serví acababa de reembolsarme una cantidad de ochenta y cinco libras en oro y en billetes.
Nuestra entrevista se prolongó más de lo regular, y cuando se fue, como era muy tarde para hacer un depósito en el Banco, metí el dinero en un sobre, escribí encima su contenido, y le metí en mi caja de valores.

Ayer mañana estuve, de fije te acordarás, sumamente ocupado en un asunto imprevisto; pero aunque la consulta no fué corta, me arreglé de modo a ir a recoger las llaves per tí olvidadas en mi despacho.
Los ojos de mistress Aeland se iban dilatando cada vez más, tomando una indecible expresión de espanto.
La hora del Banco había pasado, y no abrí pues mi caja. Nadie vino a preguntarme por mí, según dijéramos mis dependientes; solo estuvo M. Cranston en mi despacho, hasta que lo llamé M. Cross un poco antes de mi llegada.
Hey como te iba diciendo, Dick se ha marchado muy temprano. Cuando salió, fui a la caja para mandar el dinero al Banco; había desaparecido.
Mistress Aeland lanzó un débil quejido, recordándose al parecer desfallidamente en el respaldo de su asiento.
—¡Robado!—dijo con voz trémula.—¡Dijo miel! Supongo que no te mostrarás demasiado duro con él.
—¡Conque le crees tú el ladrón?—dijo todo nervioso M. Aeland llamando a toda prisa una copa de jerez que alargó a su mujer. Yo no le creo tan torpe ni tan deshonrable.
—¿Qué hiciste?
—Nada. Tomé el escándalo. Sin embargo, llamé a Cross para referirle mi pérdida. Tiene una alta opinión de Dick, y encuentra absurdo el culpable.
Nos hemos informado a si se había encontrado un lapicero que yo había perdido, y todos los dependientes a una nos han asegurado que de ser así, solo Dick pudiera haberlo visto, pues fué el único que estuvo en la habitación.
—Yo también estuve en tu despacho—dijo mistress Aeland.—Hasta recuerdo la hora que era: la una y media.
—Cuando yo volví a las cuatro y media—dijo el marido—me encontré las llaves en el mismo sitio que me distes, y no las he vuelto a soltar después.
—La cosa es concluyente—dijo la mujer.
—Ya ves—repuso él—que no puede dar el menor paso, que no sea tan peligroso

para el chico como para la respetabilidad de mi oficina.
—Pero si no se trata de nuestros intereses, el tal Dick hallárase en un lance muy pesado.
Mistress Aeland esbozó el rostro entre las manos, y movió varias veces la cabeza.
—Roberto, ¿serás indulgente?—balbuceó.
—Al abrir la caja para coger el papel que te dije, ¡notaste si había un sobre re-talado, ochenta y cinco libras trece chelines colocados encima de los documentos de enmienda!
—¡Si—balbuceó mistress Aeland con voz apagada—recuerdo tu letra, y Dick, que vino a ayudarme a abrir, la vió también, pues se quedó dos ó tres minutos a mi lado.
—Su deseo repentino de separarse de nosotros, esa incomprensible determinación de renunciar a su carrera, todo eso es muy raro.
Y sin embargo, no me atrevo a creerle... Cree estar soñando.
Lo cierto del caso es que perdemos el dinero, no me atrevo a dar parte del asunto a la policía.
—Roberto—solleza mistress Aeland—eres demasiado bueno. Yo tengo el corazón destrozado.
—Vaya, te lo ruego, no me hables así.
—Veo lo que nos podrá decir Dick para defenderse—exclamó mistress Aeland tirando de golpe del cordón de la campanilla.
La criada que contestó a tan imperioso llamamiento, dijo que M. Cranston hallábase abajo precisamente, en vías de cenar.
—Dígame que suba en cuanto concluya—exclamó.
Después marido y mujer guardaron el más profundo silencio, un silencio penoso, únicamente interrumpido por alguno que otro suspiro que se abría paso en el congestionado seno de mistress Aeland.
Abríase al fin la puerta y presentóse Dick tan tranquilo como de costumbre.
—¿Se me ha avisado?—dijo, viendo que nadie le dirigía la palabra.

M. Aeland miraba a su mujer, la cual movía la cabeza.
Entonces, señalándose la voz cuanto pudo, dijo.
—Quisiera hacerte dos ó tres preguntas, Dick. ¿No es cierto que pasastes todo el día de ayer en mi despacho?
—Sí.
—¿Entró alguien en ese intervalo?
—Nadie más que mi madre y M. Cross.
—¿A qué hora te fuistes?
—A eso de las cuatro y media, próximamente.
—¿Te fijastes en que mis llaves estaban encima de la mesa?
—No.
—¿Ignoras la cantidad que me ha sido robada?
—Sí. ¿Será posible? Pero el robo no ha podido hacerse ayer, pues que estuve allí todo el tiempo.
—Entonces ¿quién es el ladrón?—preguntó M. Aeland.—Mi dinero, ochenta y cinco libras y plico, ha desaparecido.
—Debe de haber en alguna parte una segunda llave—dijo Dick—si no ¿cómo se ha abierto la caja no estando forzada la cerradura?
—Dick—repuso mistress Aeland con gran solemnidad—todas las sospechas recaen en tí.
Estuvistes varias horas al lado de la caja con las llaves a tu alcance.
—¡En mil jen mil! ¡Pero eso no puede ser, esbailero, usted no me cree capaz de semejante cosa!
—¡No me lo expliques!—exclamó mister Aeland muy agitado.—¿Quién puede creer en la existencia de una doble llave?
Hace años y años que peso esa caja, y nadie la ha abierto, si bien tuve en un tiempo un empleado que era un bribón.
Mistress Aeland jugó el momento oportuno para levantarse de su asiento y extender las manos hacia Dick, en ademán suplicante.
—Pobre hijo descarriado—exclamó con voz velada por los sollozos—buen ánimo, he interesado por tí; ya conoces la inagotable generosidad de tu buen padre (ninguno mejor para tí) sé, pues, sincero; con-

fiesa toda la verdad... No seremos demasiado severos por tu primera falta.
—Estoy dispuesto a perdonar—añadió el marido—si muestras por tu parte algún arrepentimiento. Lo peor sería que se cul-pase a un inocente.
—¡Madre, usted no cree semejante cosa! ¡estoy convencido que no lo cree usted!—exclamó Dick mirándole fijamente. ¿A qué dice usted que ha interesado a mí favor? Es falso, no necesito la intercesión de nadie.
Después, volviéndose hacia M. Aeland, le dijo con voz que la emoción no podía hacer temblar.
—¿Con qué derecho me juzga usted capaz de semejante infamia?
No tengo deudas, nunca juego, aunque me divierte ver jugar a los demás.
En extricta justicia, me debe usted una minuciosa investigación hasta que se aclare este misterio.
Mi única fortuna estriba en una reputación intachable, y entiendo que nadie la manchará.
—Pero no comprendes, Dick, desgraciada criatura—repuso mistress Aeland hablando con voz premiosa, ahogada—que si M. Aeland se empeña en abrir una información, el resultado será para tí funesto? Nadie te creará inocente, las pruebas son demasiado... demasiado...
Vuello, dió un paso hacia atrás, y se desplomó en su asiento, al parecer desmayada.
—¡Ah! ¡tienes lo que has hecho—exclamó M. Aeland con suma agridud, mientras llamaba para que vinieran a auxiliarlo. —No cabe duda que ella está segura de tu culpabilidad.
Dick nada contestó, y Margarita, que le había seguido de muy cerca, con la esbailerces intención de romper una lanza a su favor—un instinto preñado de desagrado se arrojó una catástrofe—permaneció de pie a su lado, olvidando los actores de la escena, fascinado entre la sorpresa, la indignación, y el espanto, mientras Sara apartaba de la cara de su ama un pañuelo bordado para hacerla respirar unas sales.
Pero mistress Aeland tardó poco en vol-